

# El mundo araboislámico actual

Antoni Segura i Mas

P07/74118/00427



# Índice

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Objetivos</b> .....	6
<b>1. El Oriente Próximo (I): el Creciente Fértil</b> .....	7
1.1. El conflicto árabe-israelí .....	7
1.2. Irak. La guerra Irán-Irak y la guerra del Golfo .....	20
1.3. Siria, el Líbano y Jordania .....	26
<b>2. La Cuenca del Nilo</b> .....	35
2.1. Egipto: Nasser y el arabismo .....	35
2.2. El Sudán .....	40
<b>3. El Oriente Medio</b> .....	44
3.1. Mustafá Kemal y la Turquía moderna. La tragedia kurda .....	44
3.2. Irán y la revolución de Jomeini .....	50
3.3. La guerra de Afganistán y los talibanes .....	55
<b>Resumen</b> .....	58
<b>Actividades</b> .....	61
<b>Autoevaluación</b> .....	61
<b>Solucionario</b> .....	62
<b>Glosario</b> .....	63
<b>Bibliografía</b> .....	65



## **Introducción**

A la hora de valorar la evolución de los diferentes países árabes e islámicos, hay que tener en cuenta su marco geopolítico. Por esta razón, los hemos dividido en cinco bloques que, a grandes rasgos, coinciden con las grandes regiones del Islam. En este módulo nos ocuparemos de tres de estos bloques: el Oriente Medio, la Cuenca del Nilo y una parte del Oriente Próximo, el Creciente Fértil, los cuales conforman una cierta unidad.

Desde su independencia, el mundo araboislámico de esta zona intenta encontrar su identidad y ocupar el lugar que le corresponde en el contexto internacional. Este periodo ha sido marcado, sin embargo, por distintos factores: por una parte, por la constitución del Estado de Israel en 1948; por otra, por el intervencionismo político y militar de los países occidentales y de la URSS por razones estratégicas o económicas; y, finalmente, por la aparición de tendencias políticas opuestas en el seno de los países islámicos (islamismo y occidentalismo), las cuales a menudo han sido condicionadas por los factores antes mencionados. Además, hay que considerar la compleja situación económica de estos países, en buena parte carente de la infraestructura necesaria.

## Objetivos

Además de detallar los principales acontecimientos históricos y su influencia en la evolución política de la zona, en la redacción de este texto nos hemos fijado los objetivos siguientes:

- 1.** Enfatizar la importancia de la instauración del Estado de Israel y la implosión del Oriente Próximo que causa esta circunstancia.
- 2.** Valorar adecuadamente los conflictos bélicos ocurridos en el Oriente Próximo y en el Creciente Fértil, desde la primera guerra árabe-israelí hasta la guerra del Golfo.
- 3.** Seguir con detenimiento las vicisitudes del proceso de paz del Oriente Próximo.
- 4.** Destacar la importancia del arabismo de Nasser e, indirectamente, del islamismo en la historia reciente de Egipto y del Oriente Próximo.
- 5.** Situar la figura de Mustafá Kemal en relación con la modernización de Turquía. Valorar, además, la proyección en el mundo araboislámico de la experiencia turca.
- 6.** Situar la figura de Jomeini y la revolución iraní de 1979 y su influencia sobre los grupos islamistas radicales de todo el mundo musulmán.

## 1. El Oriente Próximo (I): el Creciente Fértil

La historia reciente del Creciente Fértil viene condicionada por enfrentamientos armados de diferente signo. Tanto la herencia del colonialismo como, posteriormente, la política de bloques de la Guerra Fría han influido notablemente en el desarrollo de los países de esta zona.

### Lecturas recomendadas

Con carácter general para todo el mundo árabe actual y para este módulo y el siguiente, se recomiendan las lecturas siguientes:

M. Flory; B. Korany; R. Mantran; H. Caman; P. Agate (1991). *Les régimes politiques arabes*. París: Presses Universitaires de France ("Thémis Science Politique").

A. Hourani (1992). *Historia de los pueblos árabes*. Barcelona: Ariel.

B. López García (1997). *El mundo árabe-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid: Síntesis.

J. F. Nodinot (1992). *Vingt-et-un états pour une nation arabe?*. París: Missonneuve et Larose.

A. Segura i Mas (1997). *El món àrab actual*. Barcelona: Eumo / Universitat de Girona ("Biblioteca Universitària, Història", 5).

### 1.1. El conflicto árabe-israelí

La **proclamación del Estado de Israel** (14 de mayo de 1948) daba paso a la primera guerra entre el nuevo Estado y los árabes de Palestina y los Estados árabes de la región (Egipto, Siria, Transjordania, Líbano, Irak con el apoyo de Arabia Saudí y el Yemen). El nuevo Estado disponía del apoyo logístico de Estados Unidos y con armamento procedente de las factorías soviéticas de Checoslovaquia, pues la URSS veía en Israel "un pequeño núcleo «socialista» en medio de los «feudos» árabes y el único puente posible en la región para la URSS" en aquellos momentos (Duret, 1995, pág. 42).

El 6 de enero de 1949, la mediación de la ONU ponía fin al conflicto. Se había completado lo que los palestinos denominan **Al-Nakba** ('el desastre'): el desalojo de 531 localidades y el traslado forzoso de unas 800.000 personas de etnia árabe. Con la firma del armisticio, Israel obtenía la región de Acre y Nazaret y el acceso a Jerusalén, mientras que el rey Abdulá de Transjordania se anexionaba la orilla occidental del Jordán (Cisjordania) y Jerusalén-Este y proclamaba el reino hashemí de Jordania. Unos 600.000 árabes de Palestina (los futuros palestinos) emprendían el camino del exilio.

La consolidación del Estado de Israel intensificó de nuevo la inmigración y, en sólo cuatro años (1948-1951), llegaron 690.000 inmigrantes judíos procedentes, sobre todo, de Marruecos, Irak, Rumanía, Irán, Polonia, Egipto, el Yemen, Turquía y Bulgaria. La preocupación de los gobiernos laboristas de estos primeros años fue la integración de los inmigrantes, la consolidación de las instituciones y del sistema político parlamentario y, sobre todo, la creación de un ejército nacional (Zahal). Este ejército tenía que ser moderno y profesional pero, al mismo tiempo, popular y altamente identificado con su pueblo para garantizar la integridad territorial de Israel con la ayuda de los soldados de leva y de los reservistas.

Los padres de la patria judía, David Ben Gurion, Levi Eskhol, Ben Zvi y Golda Meir, eran miembros fundadores del Partido Laborista (Mapai), el partido de los trabajadores socialistas, y de la Federación Sindical (Histadruth). Los primeros Gobiernos de Israel serían laboristas: David Ben Gurion (1948-1953 y 1955-1963) y Moshe Sharett (1953-1955).

En la tabla siguiente podemos observar la **inmigración judía a Israel** en el transcurso de su historia y constatar su papel en la consolidación del Estado de Israel:

**Tabla**

Periodo	Total	Procedencia
1948-1951	690.000	Marruecos, Irak, Irán, Egipto, Yemen, Turquía, Rumania, Polonia y Bulgaria
1952-1964	520.000	Europa occidental y África del Norte
1965-1990	600.000	URSS, EE.UU., Rumania, África y América Latina
1991-1992	600.000	URSS

Fuente: Ph. Lemarchand (1994). *Atlas géopolitique du Moyen-Orient et du Monde Arabe* (pág. 86). Bruselas: Complexe.

En julio de 1956, **Nasser** nacionalizó el Canal de Suez porque el Banco Mundial le había negado la ayuda financiera que necesitaba para construir la presa de Asuán, la cual tenía que producir electricidad y extender el regadío a miles de hectáreas de tierras de cultivo. En octubre, Israel invadió el Sinaí y tropas francobritánicas ocuparon Puerto Saíd y bloquearon la salida al Mediterráneo del Canal. Era la segunda guerra árabe-israelí. En este caso, sin embargo, la acción conjunta de Israel, Francia y Gran Bretaña no tuvo el visto bueno de Estados Unidos y, además, suscitó la oposición de la URSS, que amenazó con una acción nuclear. La mediación de la ONU puso fin a las operaciones bélicas (6 de noviembre) y forzó la retirada de franceses y británicos. El ejército de Israel se retiró al este de la línea fijada por el armisticio de 1949, la cual pasó a ser controlada por los Cascos Azules (7 de marzo de 1957).

#### **Lecturas recomendadas**

Las obras de Georges Corm constituyen una introducción obligada al Próximo Oriente:



G. Corm (1993). *Le Moyen Orient*. París: Flammarion.

G. Corm (1991). *Le Proche-Orient éclaté, 1956-1991*. París: Gallimard.

En castellano encontramos una buena introducción que también procede consultar:

Martínez Carreras, J. U. (1991). *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. Madrid: Istmo.

El ganador moral de la guerra fue Nasser, pues, para la opinión pública mundial, Israel había sido el país agresor. Por otra parte, la "causa palestina" era un factor de cohesión entre los países árabes, capaz de suscitar acuerdos entre regímenes tan alejados como El Cairo o Riad. El conflicto árabe-israelí resultaba bastante complejo para Washington, quien tenía aliados enfrentados en un escenario particularmente sensible. En 1956 surgía el primer embrión de **Al-Fatah** entre los refugiados de Kuwait y, en 1964, después de la celebración del primer Congreso Nacional Palestino, se creaba en Jerusalén la **Organización para la Liberación de Palestina (OLP)**.

Después de 1956, la tensión verbal y militar entre Israel y los países árabes no dejó de incrementarse. En 1967, la petición de Nasser de retirada de los Cascos Azules provocó una inesperada respuesta de Tel Aviv: el 5 de junio, sin aviso previo, el ejército israelí desencadenó una violenta ofensiva simultánea sobre diferentes frentes y, en cinco días, consiguió ocupar la Franja de Gaza, el Sinaí, Cisjordania, el este de Jerusalén y los altos del Golán. Había sido la más rápida y efectiva de todas las guerras y se la denominó la **guerra de los Seis Días**.

Washington ha tenido dos objetivos prioritarios en el Oriente Próximo durante la Guerra Fría: obtener la supremacía en la región para salvaguardar los intereses petroleros de sus aliados (la revolución de Jomeini le pidió prestado al guardián del Golfo) y conseguir el reconocimiento de Israel por parte de los países árabes, sobre todo por los regímenes moderados aliados de Estados Unidos.

#### **La guerra de los Seis Días (1967)**

"El día 5 de junio de 1967, la aviación israelí bombardeaba los aeródromos militares de Egipto y destruía su potencial aéreo sin dejar tiempo a los aviones a despegar. En el este, la operación se repetía sobre los aeródromos de Siria, Jordania e Irak, que también perdieron su capacidad ofensiva aérea. Poco después, la aviación de Israel bombardeaba y ametrallaba a las fuerzas egipcias estacionadas en el Sinaí, que, posteriormente, fueron rodeadas y asediadas por las columnas blindadas judías. El día 8 de junio, el ejército de Israel llegaba al Canal de Suez; detrás de él quedaba una gran bolsa de miles de soldados egipcios que, aislados del resto de su ejército, morirían en el desierto o caerían prisioneros. Aquel mismo día, concluía la ocupación de la Cisjordania y de Jerusalén Este, donde los combates se habían iniciado el día 6 de junio. Al día siguiente, el ejército israelí iniciaba la campaña del Golán y en dos días (9 y 10 de junio) conseguía penetrar quince kilómetros, hacerse con los altos y amenazar la ruta a Damasco. El día 10 de junio, tenía lugar el alto el fuego de acuerdo con una resolución adoptada tres días antes por el Consejo de Seguridad de la ONU."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 27).

Poco después del fin de la guerra, la resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU (22 de noviembre de 1967) reconoció el derecho a la existencia del Estado de Israel sin mencionar ningún Estado palestino. Sin embargo, de-

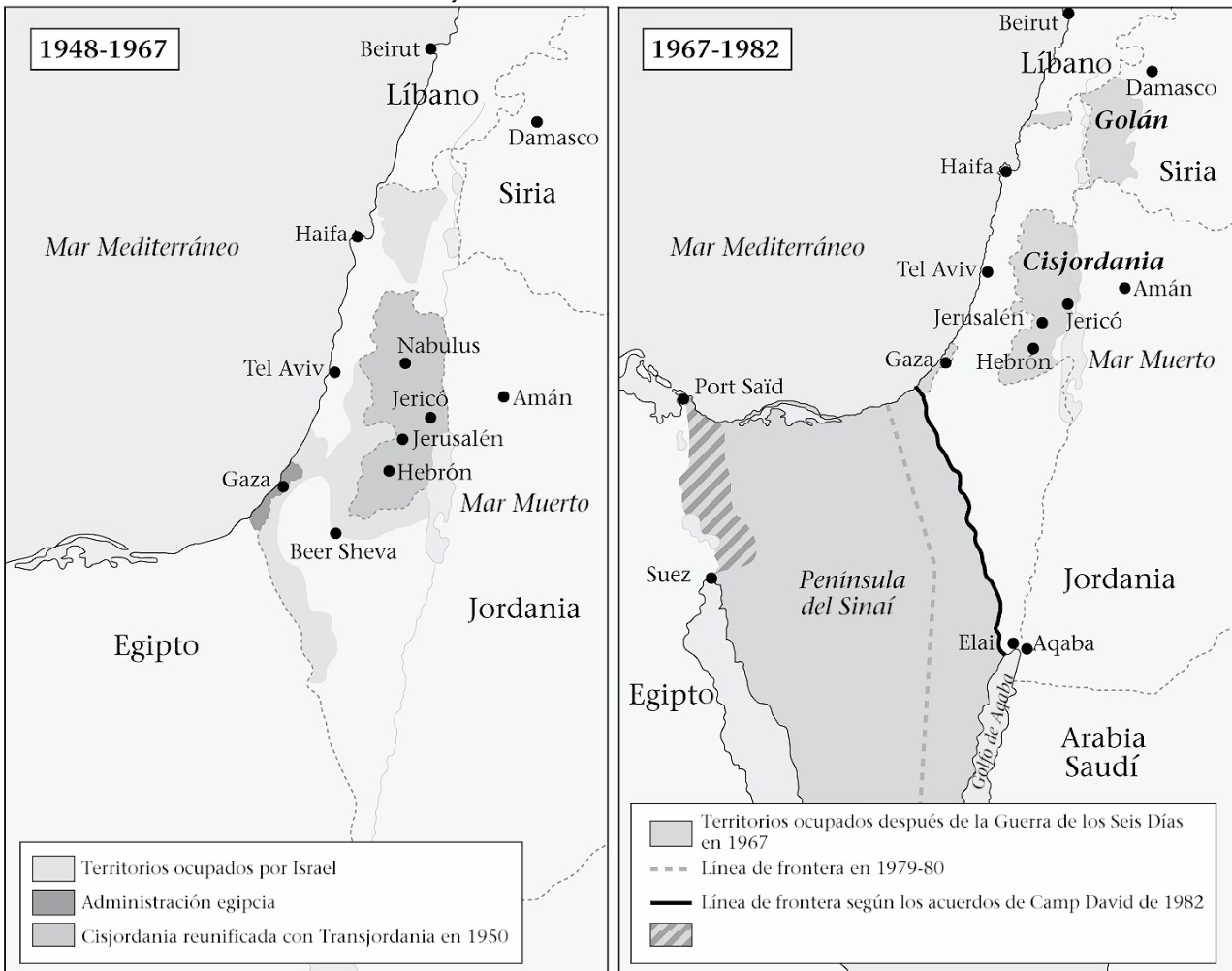
nunció la adquisición de territorios por la fuerza, solicitó la retirada de Israel de los territorios ocupados e instó a solucionar el problema de los refugiados palestinos. La tercera guerra árabe-israelí tuvo efectos ambivalentes. Por una parte, comportó la aparición de los **territorios ocupados** (el Sinaí, los altos del Golán, Jerusalén Este, Franja de Gaza y Cisjordania), franja de seguridad para Israel ante los países árabes vecinos; por otra parte, una nueva oleada de **refugiados palestinos** se dirigió, principalmente, hacia Jordania (200.000) y el Líbano (400.000). Además, en los territorios ocupados vivía una población palestina muy combativa desde 1948.

Israel controlaba el 78% del antiguo territorio de Palestina después de la guerra de 1948-49, cuando el Plan de partición de la ONU sólo le otorgaba el 55%.

Además, Jordania se anexionaba Cisjordania y Jerusalén.

De la proyectada Palestina árabe sólo quedaba la la Franja de Gaza, administrada por Egipto.

### El conflicto araboisraelí entre 1948 y 1982



En el mundo árabe, la derrota de 1967 contribuyó a eclipsar la estrella de Nasser y, en la misma proporción, afirmó el panislamismo moderado de la Arabia Saudí. También en estos momentos de frustración apareció un discurso islamista mucho más radical y violento, que presentaba la victoria de Israel como la de un pueblo que se ha mantenido fiel a su religión y creía que la derrota árabe era fruto de la adopción de valores extranjeros. La derrota también

significó el fracaso de un determinado intento de modernización del islam, el "socialismo árabe". Al mismo tiempo, la derrota propició la autonomía de la OLP con respecto a los diferentes regímenes árabes: la fracción de Al-Fatah se convirtió en mayoritaria en el seno de la OLP e impuso como presidente a Yasser Arafat. Poco después, se establecieron las bases de un futuro Estado palestino y se optó por enfrentarse militarmente a Israel.

Los ataques palestinos contra Israel desde Jordania y el sur del Líbano se convirtieron en un peligro serio para la integridad de estos dos países. En 1970, el rey Hussein de Jordania, que veía con buenos ojos el plan de paz propuesto por el secretario de Estado de los Estados Unidos, tuvo que enfrentarse a un intento de golpe de Estado protagonizado por el **Frente Popular de Liberación de Palestina** (FPLP), fracción comunista de la OLP fundada en 1967 por Georges Habash. La reacción de Hussein fue inmediata y decretó la expulsión de las organizaciones y los militantes palestinos del país. La acción del ejército jordano provocó miles de víctimas y se bautizó con el nombre de **Septiembre Negro**. Entonces, la llegada de nuevos refugiados palestinos al Líbano lo convirtió en el santuario de los grupos más violentos, los cuales, desde el sur del país, fustigaban a Israel y practicaban el terrorismo internacional, como la masacre de atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Munich de 1972, que provocó la primera incursión militar de Israel en el sur del Líbano. Era el preludio de la cuarta guerra árabe-israelí.

### Lecturas recomendadas

La mejor, más completa y voluminosa síntesis histórica sobre el conflicto árabe-israelí es, sin duda, la de Charles Enderlin.

**Ch. Enderlin** (1997). *Paix ou guerres. Les secrets des négociations israélo-arabes, 1917-1997*. París: Stock.

Sobre el conflicto árabe-israelí, recomendamos unas cuantas obras recientes con una colección de mapas, gráficos y estadísticas imprescindibles para una buena aproximación al tema:

**A. Ait-Chaalal; C. Roosens; B. Khader; T. de Wilde d'Estmael** (1996). *Conflits et processus de paix au Proche-Orient*. Lovaina la Nueva: Academia Bruylant.

**T. G. Fraser** (1995). *The Arab-Israeli Conflict*. Londres: MacMillan.

*Israël et Palestine, un destin partagé 1897-1997* (1997). París: Le Monde ("L'histoire au jour le jour").

### La guerra del Yom Kippur (1973)

"Era el 6 de octubre de 1973, y todo Israel celebraba la principal fiesta judía, el día del Yom Kippur o día del perdón. Las oficinas y las tiendas estaban cerradas y las calles, vacías. La gente llenaba las sinagogas y pedía perdón por sus pecados cuando, inesperadamente, los oficiales del ejército interrumpieron las plegarias para llamar a los reservistas. Al mediodía, el ejército egipcio había lanzado un ataque por sorpresa en el norte del Canal de Suez, había roto la línea Bar-Lav y se había internado en el Sinaí. Al mismo tiempo, el ejército sirio rompía las defensas de los altos del Golán e iniciaba una ofensiva que tenía como objetivo las tierras de Galilea. En aquellos confusos momentos, se pensó seriamente en utilizar la disuasión nuclear. Poco después, la radio y el aullido de las sirenas advirtiendo de alarma aérea confirmaban a la población las palabras de los oficiales: Israel volvía a estar en guerra contra los árabes sólo seis años después del último alto el fuego.

Durante tres días, la situación se convirtió en crítica para Israel. Después, a pesar de haber estabilizado la ofensiva y haber bombardeado Damasco, el sur del Líbano y Egipto, la guerra parecía todavía decantarse en contra de Israel a medida que cazas iraquíes (el 9

de octubre) y tropas jordanas (el 13) intervenían en el conflicto; pero, finalmente, el día 15 de octubre, el ejército judío tomó la iniciativa: en el oeste, reconquistó el territorio perdido en el Sinaí, dejó atrapado tras sí la mitad del ejército egipcio atacante (20.000 hombres y 200 carros) y, además, atravesó el Canal de Suez y amenazó directamente a El Cairo, cosa que no había hecho nunca en ocasiones anteriores; en el norte, después del combate de tanques más importante desde la Segunda Guerra Mundial, el ejército sirio se replegaba, perdía de nuevo las posiciones del Golán, y Damasco quedaba al alcance del ejército judío. El día 24 de octubre, todos los beligerantes aceptaban el alto el fuego. Israel conservaba las posiciones de 1967, pero los avances árabes iniciales parecían demostrar que Israel no era invencible, y el nuevo descalabro dejaba a los dirigentes árabes un regusto menos amargo que el de siete años antes."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 31).

Durante la cuarta guerra árabe-israelí, los países árabes exportadores de petróleo decidieron utilizar los hidrocarburos como arma política, hecho que propició la primera crisis de los precios del sector. Esta crisis implicó directamente a las dos grandes superpotencias: el día 10 de octubre, la URSS establecía un puente aéreo para suministrar armamento a sus aliados árabes y, poco después, Estados Unidos hacía lo mismo con Israel. Como consecuencia directa del desenlace del conflicto, Estados Unidos reforzó su hegemonía en la región e, indirectamente, su aliado árabe más importante, Arabia Saudí, se imponía en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en detrimento de los regímenes revolucionarios y antiimperialistas de Argelia y Libia: el panislamismo moderado y prooccidental obtenía una victoria indiscutible sobre el panarabismo radical y prosoviético.

A largo plazo, la nueva derrota árabe permitió emprender el proceso de paz en los términos deseados por Estados Unidos, es decir, el reconocimiento del Estado de Israel por parte de los países árabes, al menos por parte de los regímenes moderados aliados de Estados Unidos. Así, en 1975, Egipto, el Estado árabe más importante del momento, rompió con la URSS, se alineó en el campo occidental y se convirtió en la garantía más firme de la seguridad de Israel. En poco más de un lustro se sucedieron varios acontecimientos primordiales en la historia del Oriente Próximo: en noviembre de 1977, el presidente Sadat visitaba Jerusalén y pronunciaba un trascendental discurso en el Parlamento israelí; en septiembre de 1978, Estados Unidos, Israel y Egipto firmaban los **acuerdos de Camp David**; el 26 de marzo de 1979, Egipto e Israel firmaban el Tratado de Paz; en 1980, ambos países establecían relaciones diplomáticas; y, entre 1980 y 1982, Israel abandonaba progresivamente el Sinaí.

### **Los acuerdos de Camp David**

Con los acuerdos de Camp David, Egipto recuperaba el control del Canal de Suez –cerrado desde 1967– y los campos de petróleo del Sinaí, vitales para su economía. Por otra parte, Israel obtenía una salida al Mar Rojo por el puerto de Elath y la seguridad de las fronteras occidentales. Estados Unidos, finalmente, afianzaba su autoridad política en la región. En compensación, la ONU reconocía a la OLP como único representante legítimo del pueblo palestino en 1974.

De todas maneras, la paz con Egipto no varió la dura política de Israel contra los regímenes árabes más radicales y contra la OLP. Así, en diciembre de 1981, la Cámara de Diputados votó la anexión del Golán sirio y, en junio del año siguiente, el ejército judío inició la invasión del Líbano (donde ya había intervenido en 1972 y en 1978) para alejar a la dirección de la OLP de los territorios ocupados. Después de dos meses de asedio y de intensos bombardeos, la dirección de la OLP abandonó Beirut y se estableció en Túnez (en 1985, la aviación israelí atacó el Cuartel General de la OLP en la capital del Magreb).

El alejamiento de la dirección de la OLP de los territorios ocupados dio más protagonismo a los dirigentes de la Franja de Gaza y Cisjordania y obligó a modificar los planteamientos políticos. En 1986, con ocasión de la VIII Conferencia del Movimiento de Países no Alineados, en Harare (Zimbabue), **Yasser Arafat** aceptó, en nombre de la OLP, la resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU (1967), la cual reconocía el derecho a la existencia del Estado de Israel y exigía la retirada de los territorios ocupados. En diciembre de 1987, se constituyó la Dirección Nacional Unificada de la **Intifada**, revuelta popular en la que los palestinos de Franja de Gaza y Cisjordania se enfrentaron al ejército de Israel tan sólo con piedras. Aquel mismo año, Jordania renunció a cualquier reivindicación sobre Cisjordania, la OLP abandonó definitivamente el terrorismo y aceptó la resolución 181 de las Naciones Unidas y, de manera unilateral, el **Consejo Nacional Palestino** proclamó el Estado independiente de Palestina, del cual Arafat fue nombrado presidente en 1989. En el ámbito internacional, se impuso la convicción de la salida negociada como solución del conflicto árabe-israelí y de la situación de los palestinos y de los territorios ocupados. Se empezó a hablar del principio de paz a cambio de territorios.



La guerra del Golfo (1990-1991) permitió a Washington redefinir el escenario político y militar del Oriente Medio. La guerra había dejado constancia de la decadencia soviética y de la supremacía militar y del liderazgo mundial de Estados Unidos. Al mismo tiempo, la alianza de los regímenes árabes y las potencias occidentales y la no intervención directa de Israel en el conflicto habían preparado el camino para una posterior negociación entre árabes y judíos en la que fuera posible intercambiar paz por territorios. Se trataba, pues, de llegar a un acuerdo sobre varios puntos:

- a) reconocimiento progresivo del Estado de Israel por parte de los regímenes árabes moderados;
- b) delimitación de los territorios de la futura autonomía palestina;
- c) favorecimiento del liderazgo de Yasser Arafat y de las corrientes más moderadas de la OLP;
- d) solución de la crisis del Líbano e integración en el proceso de paz del gobierno de Damasco.

Bajo estos auspicios se llevó a cabo la **Conferencia de Paz de Madrid**.

#### **Cronología del proceso de paz**

1991

30 de octubre. Apertura en Madrid de la Conferencia de paz sobre el Oriente Próximo, que da origen a las primeras negociaciones bilaterales entre Israel y los países árabes vecinos, incluidos los palestinos.

#### 1992

23 de junio. El partido laborista gana las elecciones en Israel. Yitzhak Rabín, presidente.

#### 1993

9-10 de septiembre. Mutuo reconocimiento de Israel y de la OLP.

13 de septiembre. Yitzhak Rabín y Yasser Arafat firman en Washington la Declaración de principios sobre los acuerdos provisionales de la autonomía de Palestina (acuerdos de Oslo I).

#### 1994

25 de febrero. Massacre de Hebrón: 29 palestinos muertos.

4 de mayo. Firma en El Cairo del acuerdo Gaza-Jericó.

1 de julio. Yasser Arafat llega a la Franja de Gaza.

25 de julio. Hussein de Jordania, Yitzhak Rabín y el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, firman la Declaración de Washington, que prevé el acuerdo de paz y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y Jordania después de cuarenta y seis años de beligerancia.

26 de octubre. Firma del tratado de paz entre Israel y Jordania.

18 de noviembre. Enfrentamientos entre la policía palestina y manifestantes en Franja de Gaza: quince muertos y doscientos heridos.

27 de noviembre. Establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y Jordania.

#### 1995

Enero. El establecimiento de nuevas colonias judías y los atentados de la **Yihad Islámica** dificultan las relaciones israelo-palestinas. Yitzhak Rabín decide "bloquear" los territorios palestinos.

Abril. Yasser Arafat hace arrestar a más de doscientos cincuenta miembros y simpatizantes de la **Yihad Islámica** y de **Hamás** con la intención de poner fin a la reciente cadena de atentados reivindicados por estas organizaciones.

24 de julio. Israel impone un bloqueo total a la Franja de Gaza y Cisjordania en respuesta a un atentado suicida de Hamás contra un autobús cerca de Tel Aviv.

28 de septiembre. El Gobierno de Israel y la OLP firman en Washington un nuevo acuerdo provisional (denominado de Taba o de Oslo II) que regula y extiende el régimen de autonomía a Cisjordania.

4 de noviembre. Yitzhak Rabín es asesinado por un militante de la extrema derecha judía.

22 de noviembre. Shimon Peres forma un nuevo Gobierno.

Noviembre-diciembre. En cumplimiento de Oslo II, el ejército de Israel se retira de las seis ciudades palestinas principales. Queda pendiente la evacuación de Hebrón, donde todavía quedan colonos judíos.

#### 1996

20 de enero. El Al-Fatah de Yasser Arafat gana las primeras elecciones en el Consejo de la Autonomía y en la presidencia de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) celebradas en Franja de Gaza y Cisjordania.

10 de abril. Poco después de la cumbre internacional de Sharm el-Sheikh (Egipto) contra el terrorismo en el Oriente Próximo, Shimon Peres decide intervenir en el sur del Líbano para castigar las acciones de **Hezbollah**.

29 de mayo. Por un margen muy estrecho, el partido conservador Likud gana las elecciones y Benjamín Netanyahu se convierte en primer ministro.

23-24 de septiembre. La apertura de un nuevo acceso al túnel de los Asmoneos da paso a una escalada de violencia que provoca la muerte de 62 palestinos y de 14 soldados israelíes.

#### 1997

15 de enero. El acuerdo de Hebrón establece que Israel se retirará del 80% de esta ciudad, que pasará a ser controlada por la ANP.

Enero-febrero. Crisis de Hebrón provocada por la lentitud y la resistencia israelíes a abandonar la ciudad, donde todavía permanecen colonos judíos.

Febrero-abril. La decisión de Netanyahu de autorizar la construcción de las primeras 2.500 viviendas del nuevo barrio judío de Har Homa (Jerusalén Este) provoca la crisis más fuerte conocida hasta entonces para el proceso de paz y, en tan sólo un mes, se asiste a una fuerte escalada de la tensión.

Mayo. El proceso de paz queda prácticamente estancado.

#### 1998

15-23 de noviembre. La reunión de Wye Plantation (EE.UU.), entre Arafat y Netanyahu, y la mediación de Clinton desbloquean el proceso de paz diecinueve meses después de su paralización.

#### 1999

17 de mayo. El Partido Laborista gana las elecciones legislativas y el nuevo primer ministro, Ehud Barak, anuncia su predisposición a retirarse del sur del Líbano, negociar con Damasco la retirada de los Altos del Golán, aplicar los acuerdos de Wye Plantation y acelerar el proceso de paz llegando a acuerdos definitivos con la ANP.

#### Lecturas complementarias

Sobre el proceso de paz que inaugura la Conferencia de Madrid, deben consultarse algunas obras, especialmente la visión crítica de los acuerdos de Oslo de Edward W. Said.

A. Dieckhoff (1996). *Israéliens et Palestiniens, l'épreuve de la paix*. París: Aubier.

M. Konopnicki; S. Petermann (1995). *Le processus de paix au Moyen-Orient*. París: Presses Universitaires de France.

E. W. Said (1995). *Gaza y Jericó, Pax Americana*. Tafalla: Txalaparta.

El 30 de octubre de 1991, se inauguró en Madrid la Conferencia de paz para el Oriente Próximo, impulsada por George Bush, presidente de Estados Unidos, Mijaíl Gorbachov, presidente de la URSS, y la Unión Europea. Asistieron el primer ministro israelí **Yitzhak Shamir**, los principales dirigentes de los países árabes y los líderes palestinos de los territorios ocupados. Aunque la OLP no participó oficialmente en este encuentro, los representantes palestinos mantuvieron reuniones previas y paralelas con Yasser Arafat y otros miembros de la organización. Se establecieron las bases y el calendario de futuras negociaciones bilaterales y, sobre todo, el principio de negociación: paz a cambio de territorios.

En julio de 1992, la victoria de los laboristas, más predispuestos a hacer concesiones territoriales, dio el impulso definitivo al proceso de paz. Al mismo tiempo, el Gobierno de Noruega propició negociaciones secretas en Oslo entre israelíes y palestinos (OLP) que culminaron en el denominado acuerdo de Oslo del 20 de agosto de 1993, el cual abría las puertas al reconocimiento del Estado de Israel y de la OLP, a la autonomía de Cisjordania y Franja de Gaza y al futuro Estatuto de Jerusalén. El 13 de septiembre, **Yitzhak Rabín** y Yasser Arafat firmaron oficialmente el acuerdo en Washington.

Sin embargo, a comienzos de 1994, la masacre de Hebrón hacía explícito uno de los problemas de más difícil resolución: la negativa de los colonos israelíes a abandonar los asentamientos en los territorios ocupados. El retorno de Arafat y de la dirección de la OLP en Palestina en mayo del mismo año, el establecimiento de una primera sede en Jericó y la creación de una policía palestina ayudaron a superar las dudas sobre la viabilidad del proceso de paz surgidas a raíz de la masacre de Hebrón.



En octubre de 1994, Jordania firmó un tratado de paz con Tel Aviv y se convirtió en el segundo Estado árabe que reconocía el Estado de Israel. Un mes después, la Conferencia Económica para el Desarrollo del Oriente Próximo y el Norte de África celebrada en Casablanca propuso la creación de un mercado único para toda la región y también de un banco multilateral con participación de Israel, Estados Unidos y Arabia Saudí. El año siguiente, a pesar de los nuevos asentamientos judíos en los territorios ocupados y los atentados brutales de la Yihad Islámica y de Hamás, Rabin y Arafat firmaron en Washington el 28 de septiembre un nuevo acuerdo provisional (denominado de Taba o de Oslo II) que regulaba y extendía el régimen de autonomía a Cisjordania.

### **El acuerdo de Oslo II**

El acuerdo de Oslo II divide Cisjordania en tres zonas, de las cuales se excluye Jerusalén. La zona A queda totalmente bajo el control de la **Autoridad Nacional Palestina (ANP)** y comprende Jericó y todas las ciudades palestinas importantes (Jenine, Nabulus, Tulkarem, Kalkilya, Ramala, Belén y Hebrón). En la zona B, que abarca una docena de regiones rurales y todas las pequeñas localidades de población palestina, la Autoridad Nacional Palestina ejerce los poderes civiles, pero la seguridad corresponde al ejército de Israel. La zona C, bajo el control exclusivo de Israel, engloba a la mayoría de colonias judías y comprende más de la mitad de la Cisjordania. Hay que constatar que la zona C incluye las mejores áreas de tierras de cultivo, como la franja del Jordán y el Mar Muerto. En definitiva, las zonas bajo control palestino no tienen continuidad territorial y las zonas de control israelí (totales o mixtas) las rodean totalmente.

Además, se contemplaba la elección por sufragio universal de un presidente y de un Consejo de la Autonomía Palestina de 82 miembros (poder legislativo y ejecutivo), la derogación de los artículos de la Carta Nacional Palestina referentes a la destrucción del Estado de Israel y la liberación de los prisioneros políticos palestinos. Finalmente, el 4 de mayo de 1996 fue escogido como fecha límite para iniciar las negociaciones sobre el estatuto final, el cual debía ser definitivo antes del 4 de mayo de 1999. En la práctica, este estatuto debía poner fin a los numerosos problemas todavía pendientes: la situación jurídica de Jerusalén, los asentamientos y las colonias judías en la Franja de Gaza y Cisjordania, la delimitación de las fronteras del futuro Estado palestino, el tema de los refugiados y el reparto de los recursos y del agua.



Vista de Palestina

No obstante, el asesinato de Rabín el 4 de noviembre de 1995 supuso un golpe muy duro al proceso de paz que ni la retirada del ejército israelí de las seis principales ciudades palestinas, ni la victoria de Arafat en las elecciones a la presidencia de la Autoridad Nacional Palestina pudieron contrarrestar. Por otra parte, en palabras de la oposición palestina, los acuerdos de Oslo restringían y aplazaban el retorno de los exiliados, el ejercicio del derecho a la autodeterminación y no reconocían a Jerusalén como capital de un futuro Estado palestino.

Las primeras elecciones palestinas al Consejo de la Autonomía Palestina y a la Presidencia del ANP se celebraron el 20 de enero de 1996. A pesar del llamamiento a la abstención de Hamás, la participación fue muy elevada (el 86% del censo electoral) y la victoria de Arafat indiscutible (el 87% de los votos). También consiguieron un éxito destacable los líderes nacionalistas de la Intifada.

Incapaz de llenar el vacío en el liderazgo laborista dejado por Rabín, **Shimon Peres** dio un golpe de efecto de claras resonancias electoralistas con una intervención a gran escala en el sur del Líbano en abril de 1996, en respuesta a los bombardeos con misiles de Hezbolá sobre Galilea. La masacre de un centenar de civiles refugiados en un campo de los Cascos Azules en Qana desprestigió la acción de Peres, quien, presionado por Estados Unidos y Francia, se retiró del Líbano después de obtener garantías de que Hezbolá no volvería a bombardear Galilea. El 29 de mayo de aquel año, el Likud ganó las elecciones y **Benjamín Netanyahu** se convirtió en primer ministro de Israel. Con el ascenso de los conservadores al Gobierno israelí, el proceso de paz se resintió: Tel Aviv detuvo inmediatamente la retirada del ejército de los territorios ocupados (la no retirada de Hebrón se convertirá en emblemática) y no hizo nada para impedir nuevos asentamientos judíos, lo cual generó profundas tensiones que acabaron por paralizar totalmente el proceso.

Después de intensas mediaciones de Estados Unidos y de la Unión Europea, el encuentro de Wye Plantation (EE.UU.) celebrado el 15 de octubre de 1998 puso fin a diecinueve meses de desencuentro y de parálisis del proceso de paz. El principio básico de la negociación fue seguridad a cambio de territorios. Por una parte, la ANP se comprometió a luchar contra el terrorismo y a abolir de la Carta Nacional Palestina las cláusulas que hacen referencia a la destrucción del Estado de Israel. Por otra, Israel prometió liberar a 750 prisioneros palestinos, retirar a su ejército del 13,1% de Cisjordania y ceder el 14,2% de la zona B a la zona A, lo cual debía permitir a la ANP tener algún tipo de control (exclusivo o mixto) sobre el 40% de Cisjordania. Finalmente, el acuerdo previó la construcción de un aeropuerto y de un puerto en Gaza y también de un parque industrial, vitales para el desarrollo y el futuro de la franja.

### **Lecturas complementarias**

Destacamos tres obras de gran utilidad por el material instrumental que aportan:

A. Duret, (1995). *Oriente Medio, crisis y desafíos*. Barcelona: Salvat.

A. Gresh; D. Vidal (1996). *Les Cent portes du Proche-Orient*. París: L'Atelier.

R. Owendale (1992). *The Middle East since 1914*. Nueva York: Longman.

Al proceso de paz le falta todavía un largo camino por recorrer y, sin duda, éste no será fácil si previamente no mejoran las condiciones de vida de los palestinos y de los estados vecinos, verdadero alimento de las actitudes más radicales. Paralelamente, habrá que hacer nuevas negociaciones para resolver las numerosas cuestiones pendientes, como la delimitación definitiva de fronteras y la viabilidad del Estado palestino, subordinado a las discontinuidades territoriales y a la falta de recursos. Sin duda, la victoria laborista de mayo de 1999 y el nuevo gobierno de Barak han sido decisivos para reencontrar la esperanza y desbloquear el proceso de paz.

Recomendamos la lectura atenta de la tabla siguiente para evidenciar las **desigualdades** en cuanto a **población y riqueza** entre Israel y los principales asentamientos palestinos de la Franja de Gaza y Cisjordania y también de Jordania y el Líbano, países que acogen un número importante de refugiados:

**Tabla**

<b>Factores económicos</b>	<b>Israel</b>	<b>Franja de Gaza</b>	<b>Cisjordania</b>	<b>Jordania</b>	<b>Líbano</b>
Índice de desarrollo humano (1994)	0,91	–	–	0,73	0,79
Población, en millones de habitantes (1996) <sup>a</sup>	5,66	0,83	1,16	5,58	3,08
Tasa de crecimiento (1990-1996)	3,3	4,7	4,5	4,6	3,2
PIB, en millones de dólares (1996) <sup>b</sup>	95.100	580	1.820	7.192	10.673
Crecimiento anual PIB (1985-1995) <sup>c</sup>	5,7	11,5	8,3	1,3	0,9
PIB per cápita, en dólares (1995) <sup>d</sup>	16.490	–	–	4.060	4.863

<sup>a</sup> Franja de Gaza, 1995.

<sup>b</sup> Líbano, 1995 y Franja de Gaza y Cisjordania, 1994.

<sup>c</sup> Líbano, 1987-93 y Franja de Gaza y Cisjordania, 1988-95.

<sup>d</sup> Líbano, 1994.

Fuente: *L'état du monde 1988* (1997, pág. 418-419). París: La Découverte.

Con respecto a los datos poblacionales, hay que tener en cuenta la **diáspora palestina**, la cual, desde 1948 hasta ahora, ha generado numerosos cambios en la composición de los países que circundan Palestina e incluso de otros que están alejados. En la tabla que ofrecemos a continuación, se indica el número de palestinos y el porcentaje de refugiados censados:

**Tabla**

<b>País</b>	<b>Población total</b>	<b>Número de refugiados</b>	<b>Porcentaje de refugiados</b>
<b>Territorios ocupados</b>	1.752.403	1.082.403	61,8
<b>Franja de Gaza</b>	621.380	603.380	97,1
<b>Cisjordania</b>	1.131.023	479.023	42,4
<b>Israel</b>	750.000	–	–
<b>Líbano</b>	602.176	328.176	54,5
<b>Siria</b>	314.039	314.039	100,0
<b>Jordania</b>	1.632.561	1.072.561	65,7
<b>Arabia Saudí</b>	206.000	–	–
<b>Irak</b>	27.000	–	–
<b>Kuwait (expulsados)</b>	50.000 (350.000)	–	–
<b>Otros países del Golfo</b>	82.000	–	–
<b>Egipto</b>	45.000	–	–
<b>Libia</b>	25.000	–	–
<b>Resto del mundo</b>	182.000	–	–
<b>Total</b>	<b>6.018.179</b>	<b>2.797.179</b>	<b>46,5</b>

Fuente: Reelaboración de los datos (a menudo sólo aproximados) de N. Picaudou (1992). "Dispersion, résistance et espoirs des exilés palestiniens". *Le Monde Diplomatique* (julio) y Ph. Rekacewicz (1993). "De nombreux dossiers encore en suspens". *Le Monde Diplomatique* (octubre).

## 1.2. Irak. La guerra Irán-Irak y la guerra del Golfo

Para Irak, la independencia no supuso el fin de la presión ni de la injerencia extranjera, codiciosa de sus reservas petrolíferas. La **Iraq Petroleum Company** (IPC), compañía británica creada en 1929, estaba autorizada a explotar todo el subsuelo del país gracias al acuerdo que Londres tenía con el nuevo Gobierno iraquí. Su primer ministro, **Nouri As-Said** (1932-1958), era un fiel aliado de Gran Bretaña que sobrevivió a todo tipo de insurrecciones, golpes de Estado y rebeliones. El antiguo compañero de Lawrence de Arabia retornaba impertérrito a hacerse cargo del país amordazando a la oposición y aplicando la ley marcial siempre que los intereses británicos lo requerían. Finalmente, sin embargo, el creciente descontento popular, avivado por la renovación del acuerdo con la IPC (1952), la entrada de Irak en el **Pacto de Bagdad** (1955) y la política represiva, desembocaron en el violento golpe de Estado de 1958, que puso fin a la monarquía y ejecutó al rey, al príncipe y a Nouri As-Said.

### Lecturas recomendadas

De la relativamente abundante bibliografía sobre Irak, resultan útiles:

**A. Baram** (1991). *Culture, History and Ideology in the Formation of the Ba'thist Iraq, 1968-1989*. Londres: MacMillan.

**P. G. Luizard** (1991). *La Formation de l'Irak contemporain*. París: CNRS.

**Ph. Rondot** (1995). *L'Irak*. París: Presses Universitaires de France.

El golpe de Estado del general **Kassem** impuso un Gobierno militar (10 de los 14 ministros lo eran), pero no pudo vencer la división existente en el ejército entre la tendencia baasista, liderada por **Abdel-Salem Aref** (viceprimer ministro, ministro del Interior y segundo jefe de las fuerzas armadas al mismo tiempo), y el Frente Nacional Unificado, que agrupaba a comunistas, chiíes y kurdos y que el mismo Kassem había ayudado a consolidar. La tensión entre las dos tendencias y el desplazamiento de los baasistas del poder dieron paso a nuevas tentativas de golpe de Estado, rebeliones (Mosul, Kirkuk) y atentados. El régimen derivó inexorablemente hacia una dictadura personal con el apoyo de los comunistas hasta que, también éstos, salieron del Gobierno en noviembre de 1960. A partir de estos momentos, el régimen de Kassem tuvo los días contados: el aislamiento internacional y la creciente oposición baasista y, sobre todo, la gran revuelta kurda de 1961 acabaron de debilitarlo. Finalmente, en febrero de 1963, triunfó un golpe de Estado de orientación baasista y el coronel **Abdel-Salem Aref** fue nombrado presidente provisional de la República. Kassem fue juzgado y ejecutado.

#### Contenido complementario

Un pelotón baasista, en el que participa un tal Saddam Hussein al-Takriti, consigue herir al general Kassem el 7 de octubre de 1959. Es la primera acción importante del futuro dictador de Bagdad.

Los mandatos de Abdel-Salem Aref y de su hermano y sucesor Abdel-Rahman derivaron hacia un régimen presidencialista y conservador. Los baasistas, que propugnaban una unión con Siria, y los pronasseristas, partidarios de la unión con Egipto, fueron apartados del poder. La continua revuelta kurda en el norte y el frustrado complot pronasserista contra el presidente tampoco contribuyeron a la estabilidad política y, en julio de 1968, otro golpe de Estado daba de nuevo el poder al Baas. El general **Ahmad Hassan al-Bakr** asumió la Presidencia de la República y del Consejo de Mando de la Revolución (CMR) y **Saddam Hussein al-Takriti**, la Vicepresidencia. La nueva cúpula dirigente de Irak pertenecía al grupo de oficiales suníes originarios de la provincia de Takrit.

Durante una década, el binomio Bakr-Hussein dotó de estabilidad política a Irak y gobernó sin sobresaltos importantes, excepto una nueva disidencia kurda: el histórico dirigente del Partido Democrático Kurdo (PDK), **Mulá Mustafá Barzani**, les acusaba de no respetar el acuerdo firmado con Aref en 1966 de incluir los derechos nacionales de los kurdos en la Constitución. Un nuevo acuerdo puso fin a la revuelta. Por otra parte, la nacionalización de la IPC y la aproximación a la URSS permitieron ampliar la base social del régimen con la formación, en 1973, del Frente Nacional Progresista integrado por el Baas, el PDK y el Partido de los Comunistas Iraquíes (PCI).

Irak es el país más poblado del Mashreq, con 21,8 millones de habitantes en 1998. La población se divide en árabes (el 69%), kurdos (el 25%) y turcos y otras minorías (el 6%).

El 57% de los iraquíes son chiíes, el 34% suníes, el 5% cristianos y el 4% pertenecen a otros grupos confesionales.

En política exterior, Bakr y Hussein combinaron la carta de la **amistad soviética** con la de un creciente pragmatismo en la resolución de los problemas fronterizos y en la **aproximación a los países occidentales**. Irak participó en la guerra del Yom Kippur y es el alma del Frente de Rechazo (Libia, Argelia, Irak, el Yemen del Sur, Siria y la OLP), contrario al reconocimiento de Israel por parte de Sadat. Al mismo tiempo, intensificó los intercambios comerciales con Francia, Japón, Gran Bretaña, la RFA y Estados Unidos y llegó a acuerdos con Irán en 1975 (acuerdo de Argel) sobre la desembocadura de Shatt al-Arab y con Kuwait en 1979 sobre la soberanía de las islas Boubyan y Warba. También se produjo una aproximación a Siria (Carta de Acción Nacional Común de 1978) pero, poco después, se acusaba a Damasco de haber inspirado un intento de golpe de Estado y las relaciones entre los dos regímenes baasistas volvieron a romperse.

Saddam Hussein aprovechó el incidente con Siria para deshacerse de posibles oponentes a la cúpula del CCR y del Baas y, además, obtuvo la dimisión del presidente Bakr, que no quiso justificar una depuración que había eliminado a los principales dirigentes del Gobierno y del partido. Saddam Hussein había empezado su carrera en solitario y, con la eliminación de toda disidencia (baasista, comunista, kurda, chií) concentró progresivamente todo el poder en sus manos.

Aparte de todas estas circunstancias, hay que considerar el papel de la **revolución islamista de Jomeini** al Irán en la futura evolución del régimen de Bagdad:

### **Ejemplo**

En febrero de 1979, el ayatolá Jomeini llegaba a Teherán y derribaba el régimen del sah Muhammad Reza Palevi, el principal bastión occidental en la región. Un mes más tarde, se instauraba la República islámica del Irán y, en junio, se nacionalizaban las principales empresas industriales del país, la banca y las compañías de seguros. A finales de ese año, se aprobaba en referéndum la constitución del régimen islámico y Jomeini obtenía poderes absolutos. Estados Unidos observaba con preocupación la evolución de los acontecimientos en Irán. La proximidad geográfica, la tenacidad chií y la voluntad de exportar la revolución inquietaban a Arabia Saudí y a las monarquías moderadas del Golfo, que se encontraban atrapadas en una profunda contradicción entre fe, legislación (aparentemente adecuada a la Sharia) y realidad (nepotismo, lujo, placeres prohibidos, alianzas con Occidente, ostentación de riqueza sin atender las necesidades de los países árabes y musulmanes pobres). Igualmente, Moscú veía con preocupación cómo el discurso de los dirigentes de la nueva república islámica, el cual reprobaba tanto el capitalismo como el comunismo, podía acabar por contaminar y desestabilizar las repúblicas musulmanas de la URSS.

En este contexto, no fue muy difícil aunar voluntades y Saddam Hussein vio la oportunidad de consolidar su poder personal y convertirse en el nuevo hombre fuerte del Golfo. Todo el mundo estuvo interesado en poner freno a la expansión de la revolución islámica de Jomeini: Irak suministró los soldados (un ejército de campesinos y unas cuantas unidades de la Guardia Republicana-

na, las tropas de elite de Bagdad); las monarquías del Golfo aportaron los petrodólares para comprar el armamento; Estados Unidos y los países de la CEE (Alemania, Francia, Reino Unido, Italia y España) proporcionaron las armas, incluidas las químicas (provenientes de Europa) y la información militar sobre Irán; y, finalmente, la URSS, sin dejar de suministrar a Irak los recambios y las armas que precisaba, se volvió de espaldas y se concentró en su intervención en Afganistán.

### **Lecturas complementarias**

Sobre la agitada política iraquí y la guerra con Irán:

P. Balta (dir.) (1989). *Le conflict Irak-Iran. 1979-1989*. París: La Documentation française.

P. M. Gallois (1996). *Le Sang du pétrole. Irak, essai de géopolitique*. Lausana: L'Age d'Homme.

### **La guerra Irán-Irak (1980-1988)**

El 21 de septiembre de 1980, el ejército iraquí lanzaba una amplia ofensiva contra la frontera de Irán, paralela a la línea imaginaria que une las ciudades iraníes de Qasr-e Shirin en el norte, Jorramabad en el centro y Abadán en el sur. El pretexto formal era la reivindicación sobre la desembocadura de Shatt al-Arab, pero el objetivo real era debilitar el régimen de Teherán y detener la expansión de la revolución islámica. Además de Arabia Saudí y las monarquías moderadas del Golfo, dentro del mundo árabe Irak contaba con el apoyo de Egipto, Jordania, el Sudán, Túnez y Marruecos, mientras que Irán obtenía el apoyo de los dos Yemen, Mauritania, Argelia, Yibuti y Somalia.

Durante ocho años, la región del Golfo conoció una de las guerras más cruentas (cerca de un millón de muertos) de la segunda mitad del siglo XX, y las previsiones de Saddam de una rápida victoria no se cumplieron. Al contrario, después de los primeros avances, fruto de la sorpresa, Irán consiguió detener la ofensiva, estabilizar el frente y lanzar varias contraofensivas basadas en su superioridad numérica (1981, 1982, 1983 y 1984). En varias ocasiones, el ejército iraní penetró en territorio iraquí y Bagdad no dudó en utilizar la guerra química para rechazar los ataques. Saddam Hussein tampoco dudó en utilizar las armas químicas para devastar las ciudades de los kurdos (que de nuevo se habían sublevado contra Bagdad) en la batalla de Halabja, de marzo de 1988, y en una nueva ofensiva contra el Kurdistán iraquí después del alto el fuego con Irán. Finalmente, después de la guerra de las ciudades de 1985-1987 (Irak bombardeó las ciudades iraníes próximas a la frontera e Irán bombardeó Basora), que causó decenas de miles de muertes, de las ofensivas iraquíes de julio y diciembre de 1986 y de las grandes ofensivas iraníes de marzo de 1986 y de enero de 1987, se llegó a un alto el fuego propiciado por la ONU (resolución 598) que fue aceptado por las partes y que entró en vigor en agosto de 1988."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 67-68).



Sadam Hussein durante la guerra de Irán-Irak

La guerra frenó la expansión de la revolución islámica de Jomeini, aproximó a Irak a Occidente y a las monarquías moderadas del Golfo y convirtió a Saddam Hussein en "el Rais ('presidente') combatiente". Sin embargo, ocho años de guerra habían arruinado el país y las dificultades internas se manifestaron bien pronto: en enero de 1990, se lanzó una brutal ofensiva contra las marismas del sur, refugio de la oposición chií y de los desertores del ejército.

Saddam Hussein consideró que había llegado el momento de pasar factura a los países petroleros del Golfo por los servicios prestados. La demanda iraquí incluía dos peticiones: en primer lugar, reducir la producción de crudo para provocar un alza de los precios (de los 15 a los 25 dólares por barril); en segundo lugar, obtener de las monarquías del Golfo la condonación de la deuda de guerra (60.000 millones de dólares). En caso de no satisfacerse estas demandas, se añadía una amenaza: la anexión del emirato de Kuwait, lo cual permitiría a Irak obtener una salida al mar por donde poder exportar el petróleo sin depender de oleoductos ajenos.

Arabia Saudí, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos no escucharon las peticiones de Saddam e incrementaron las extracciones de petróleo, y el precio del barril descendió todavía más. La respuesta de Bagdad fue contundente y la madrugada del 2 de agosto de 1990 el ejército iraquí invadía Kuwait. La política de distensión de la URSS favoreció una rápida intervención de Estados Unidos, obligados a defender a sus fieles aliados y, muy especialmente, a Kuwait, que mantenía importantes inversiones en Estados Unidos y en otros países de la OCDE. Además, la guerra favorecía la industria armamentística en un momento de crisis (fin de la Guerra Fría) y permitía a Washington demostrar la hegemonía mundial. También daba la oportunidad a Estados Unidos y a



la OTAN de detener a un dictador egocéntrico y ambicioso a quien, insensatamente, habían contribuido a armar antes, durante y después del conflicto con Irán.

### Lecturas complementarias

Con respecto a la guerra del Golfo, disponemos de bibliografía reciente y crítica:

**M. Ali Musallam** (1995). *The Iraqi Invasion of Kuwait. Saddam Hussein, his State & International Power Politics*. Londres: Tauris.

**Ch. Haghghat** (dir.) (1992). *Histoire de la crise du Golfe*. Bruselas: Complexe.

**F. Hazelton** (dir.) (1994). *Irak since the Gulf War*. Londres: Zed.

**B. Stern** (comp.) (1993). *Guerre du Golfe. Le dossier d'une crise internationale 1990-1992*. París: La Documentation française.

En estas circunstancias, nada podía detener la maquinaria bélica, la cual fue sancionada el 29 de noviembre de 1990 por el Consejo de Seguridad de la ONU mediante la resolución 678. Ésta autorizaba a una coalición internacional a utilizar "los medios necesarios" para expulsar al ejército iraquí de Kuwait después del 15 de enero de 1991, día de vencimiento del ultimátum internacional. Dos días más tarde, empezó la guerra del Golfo. Un mes y medio después, Irak había capitulado, pero Saddam Hussein seguía gobernando en Bagdad.

### La guerra del Golfo (1990-1991)

"La noche del 17 de enero de 1991, la operación «Tormenta del Desierto» daba inicio a la guerra del Golfo: 580.000 iraquíes frente a un cuerpo expedicionario de 750.000 hombres, de los cuales 510.000 eran de Estados Unidos, comandados por el general Schwarzkopf; una coalición aliada de 32 países; cuarenta y dos días y noches de combates aéreos, que contabilizaron 106.000 salidas; un centenar de horas de combates terrestres; el 70% de los blindados de Irak destruidos; entre 50.000 y 150.000 muertos iraquíes por 235 aliados; una batalla, sin precedentes, de misiles tierra-tierra SCUD y tierra-aire Patriot; la amenaza química; una guerra seguida en directo por millones de telespectadores."

Ph. Rondot, *L'Irak* (1995, pág. 120) [traducción no literal].

Para poner fin a las hostilidades, la ONU exigió a Irak la **destrucción** de todas las **armas biológicas y químicas** y de las instalaciones donde pudieran fabricarse. Poco después, Saddam Hussein ahogó en sangre una nueva revuelta kurda en el norte del país y una revuelta chií en el sur: en total, más de 50.000 muertos y más de dos millones de refugiados. Entonces, los aliados decidieron fijar **dos zonas de exclusión aérea**, una al norte del paralelo 36 (abril de 1991) y otra al sur del paralelo 32 (agosto de 1992) para proteger a las minorías kurda y chií. Eso no fue suficiente para impedir que el ejército iraquí llevara a cabo, a finales del otoño de 1996, dos grandes ofensivas militares contra la población chií de la provincia de Basora y que, paralelamente, ayudara a las milicias del PDK al norte del paralelo 36 en su enfrentamiento con las milicias de la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK) de Jalal Talabani. Estados Unidos respondió con varias acciones de disuasión aeronaval contra objetivos militares iraquíes que, no obstante, no detuvieron las acciones de Saddam.

Kuwait fue liberado al precio de miles de víctimas iraquíes (el número no ha sido nunca precisado), muchas de las cuales fueron civiles inocentes. A pesar de las dificultades in-

ternas y de la fijación de dos zonas de exclusión aérea, el poder de Saddam no se resintió, sino que salió fortalecido del conflicto.

### **Cronología de las crisis de Estados Unidos y de la ONU con Irak**

#### **1991**

Marzo-julio. Saddam Hussein reprime violentamente la insurrección kurda y la rebelión chií. Fijación de las zonas de exclusión aérea.

Abril-septiembre. Irak niega el acceso a la inspección de determinados edificios.

#### **1992**

Febrero-agosto. Irak pone de nuevo dificultades a los inspectores de la ONU.

#### **1992-1993**

Agosto-abril de 1992. Irak activa misiles y viola en varias ocasiones las zonas de exclusión aérea.

Enero de 1993. Tropas iraquíes realizan pequeñas incursiones en territorio de Kuwait.

Julio de 1993. Nueva crisis por la negativa de Bagdad a facilitar las inspecciones.

#### **1994**

Octubre-noviembre. Maniobras de tropas iraquíes en la frontera con Kuwait. Estados Unidos traslada aviones, hombres y material a la zona del Golfo.

#### **1995**

Abril-julio. Nuevos problemas con las inspecciones y renovación de las sanciones comerciales.

#### **1996**

Mayo. La ONU aprueba el acuerdo "petróleo alimentos": Irak puede vender petróleo hasta 2.000 millones de dólares por semestre con el fin de comprar alimentos y medicamentos para la población civil.

Agosto-septiembre. El ejército del Irak interviene en el Kurdistán iraquí y conquista la ciudad de Arbil. Washington responde con seis ataques con misiles al sur del Irak.

#### **1997**

Octubre-noviembre. Los inspectores norteamericanos son expulsados de Irak.

#### **1998**

Enero-febrero. Saddam Hussein niega el acceso a los palacios presidenciales. Clinton, necesitado de desviar la atención del escándalo Mónica Lewinsky, amenaza con una nueva operación de castigo ("Trueno del Desierto"). La mediación del secretario general de la ONU, Kofi Annan, desactiva la crisis en el último momento.

Octubre-noviembre. Irak suspende toda cooperación con los inspectores de la ONU.

Diciembre. El informe del jefe de los equipos de la Comisión Especial de Desarme de la ONU (Unscm), Richard Butler, da cuenta de un nuevo incumplimiento de Irak y el presidente Clinton desencadena la operación "Zorro del Desierto" la noche del 16 al 17 de diciembre (justo antes de la sesión del Congreso sobre el proceso de *impeachment* por el caso Lewinsky). En cuatro días se realizan 250 *raids* aéreos y se lanzan 425 misiles de crucero contra objetivos situados en Irak.

Saddam Hussein ha sobrevivido a varios atentados e intentos de golpes de Estado en los últimos años. Mantiene un régimen de terror y represión (incluso, si conviene, sobre su propia familia) y obstaculiza el cumplimiento de las resoluciones de la ONU periódicamente. Mientras tanto, la población se debate entre el miedo y la miseria, agravada por el embargo decretado en 1990, que fue parcialmente levantado a finales de 1996, cambiando petróleo por alimentos.

### **1.3. Siria, el Líbano y Jordania**

A comienzos del siglo XX, Damasco aparecía como la capital natural del futuro Estado árabe prometido por los británicos, pero la herencia del colonialismo desvaneció toda esperanza de rehacer la Gran Siria. No obstante, desde la independencia, Damasco ha intentado ejercer cierto liderazgo sobre los países vecinos, lo cual, en el caso del Líbano, ha dado paso a una verdadera y reiterada injerencia.

**Siria** llegó a la independencia con una Constitución (1943) que respondía a las aspiraciones democráticas de las clases urbanas que protagonizaban la vida política de un país predominantemente rural. Sin embargo, los golpes de Estado se sucedieron hasta 1970, año de la llegada al poder de Hafiz al-Assad. La inestabilidad política reflejaba las profundas contradicciones de un país demográficamente desequilibrado y con importantes minorías étnicas y religiosas. También eran causa de inestabilidad las tensiones que generaban los proyectos unitarios con Jordania, con Egipto o con Irak, como pretendía el partido Baas. Este último proyecto se vio sacudido por los enfrentamientos entre radicales y moderados y, finalmente, resultó en la ruptura irreconciliable entre Damasco y Bagdad.

### **Lecturas recomendadas**

Sobre la historia de Siria, pueden consultarse algunas obras recientes:

E. Kienle (dir.) (1996). *Contemporary Siria*. Londres: Tauris.

D. Le Gac (1991). *La Syrie du général Assad*. Bruselas: Complexe.

V. Perthes (1995). *The Political Economy of Syria under Assad*. Londres: Tauris.

En marzo de 1963, el Baas llegó al poder (nueve de los veinte miembros del Gobierno) de la mano de un golpe de Estado protagonizado por militares de izquierdas baasistas, nasseristas e independientes. Por primera vez, cargos de responsabilidad política eran ejercidos por individuos pertenecientes a familias urbanas modestas y a una clase rural que había tenido acceso a los estudios por medio de la carrera militar.

Siria es el segundo país más poblado del Mashreq, con 15,3 millones de habitantes en 1997. La población se divide en árabes (el 89%), kurdos (el 8%) y otras minorías (el 3%). El 75% son suníes, el 11% alauíes, el 3% drusos y el 1% ismaelíes. También hay cristianos y judíos (el 10%).

La inestabilidad, sin embargo, persistió alimentada por la lucha por el control del partido, del ejército y del Gobierno que enfrentaba el ala moderada con el ala radical del Baas y se solapaba con los intentos de las minorías para hacerse con los lugares clave de la administración y el ejército en detrimento de la mayoría suní (los ismaelíes, los drusos, y, sobre todo, los alauíes del futuro presidente Hafiz al-Assad). Finalmente, en 1970, **Hafiz al-Assad**, que había quedado en minoría en el Congreso del Baas, toma el poder y es nombrado presidente.



Damasco

Assad adoptó una constitución **formalmente socialista** pero, al mismo tiempo, observó un **acentuado pragmatismo** en las relaciones exteriores. Así, en 1972 se firmó un acuerdo de cooperación con la URSS y, al año siguiente, el presidente Assad visitó Moscú. Por otra parte, en 1973, después de la guerra del Yom Kippur, Henry Kissinger, secretario de Estado de los Estados Unidos, visitó por primera vez Damasco y, en 1975, el presidente Nixon y el rey Fay-sal de Arabia Saudí también visitaron la capital. En la década de los ochenta, constatado el fracaso de los planes quinquenales, Assad optó por una **progre-siva liberalización** económica y política.

La Gran Siria ha sido la cruz de Assad.

En primer lugar, el esfuerzo militar gravó negativamente la economía del país a medida que la caída de los precios del petróleo hizo disminuir la ayuda de los países del Golfo. En segundo lugar, forzó una alineación con Moscú que implicó la adopción de un modelo de Estado ineficaz e incapaz de crear las condiciones del crecimiento económico. Finalmente, la adscripción socialista llevó a identificar a Damasco como uno de los cerebros del terrorismo internacional.

La política reformista y pragmática de Assad fue siempre no condicio-nada por un objetivo de largo alcance nunca explicitado: la reconstruc-ción de la Gran Siria. Este eje fundamental explica los zigzags de su po-lítica exterior, la intervención en el Líbano y sus contradictorias alian-zas, aparte de la constante oposición a un Irak gobernado por la otra gran tendencia del Baas. En este mismo sentido hay que entender la guerra contra Israel (1973), los tratados de cooperación y amistad con la URSS (el último fue en 1982), las tensiones con Bagdad y el apoyo dado a Teherán y a la coalición internacional en los dos conflictos del Golfo. Todas estas decisiones responden a la pretensión de hegemonía regional que, según la política gradualista de Damasco, sería un primer paso en la reconstrucción de la Gran Siria.

En la década de los ochenta, las dificultades económicas y las restricciones políticas desembocaron en un creciente malestar social. Aparecieron nuevos signos de inestabilidad que fueron ahogados en sangre: en 1980, disturbios en Alep y Hama propiciados por los Hermanos Musulmanes; en 1982, revuelta islamista en Hama, ciudad que el ejército prácticamente arrasó (12.000 muertos en cuatro días); en 1987, nuevo intento de golpe de Estado. Estos hechos, junto con el hundimiento del comunismo, obligaron a redefinir la posición siria en el contexto internacional. Durante la invasión de Kuwait, Siria participó en la coalición internacional contra Irak, hecho que permitió a Hafiz al-Assad iniciar la reconversión en 1991.

La aproximación a los Estados Unidos y a la Unión Europea, la liberalización económica y política (liberación de presos políticos, concesión de permiso a los judíos para emigrar al extranjero) y las medidas para favorecer la inversión extranjera son algunos de los pasos dados por Damasco para obtener el reconocimiento internacional (y, sobre todo, la tutela sobre el Líbano). Paralelamente, con el fin de revalorar su papel de potencia entre los países árabes, mantiene el apoyo a algunos de los grupos radicales que actúan contra Israel en los territorios ocupados o desde el sur del Líbano.

El **Líbano** es un pequeño país (de poco más de 10.000 km<sup>2</sup>) muy condicionado por la variada composición de su población, por los efectos directos e indirectos del enfrentamiento árabe-israelí y por la política exterior de sus vecinos, muy especialmente de Siria. En 1943, tres años antes de la independencia se había suscrito el **Pacto Nacional**, el cual contemplaba una distribución del poder que se ajustaba a la composición de la población y que satisfacía a las burguesías de las dos grandes comunidades religiosas, la maroní y la suní. En los años que siguieron a la independencia, el Pacto Nacional garantizó la estabilidad política a pesar de las convulsiones exteriores.

El Pacto Nacional instauró un régimen de democracia comunitaria basado en el reparto de los lugares de responsabilidad entre las principales comunidades religiosas: la presidencia de la República tenía que corresponder a un cristiano maroní, el jefe del Gobierno sería un musulman suní y la Presidencia y la Vicepresidencia del Parlamento recaerían en un chií y en un griego ortodoxo respectivamente.

La política exterior prooccidental del presidente **Camille Chamoun** (elegido en 1952) y los cambios en la distribución comunitaria de la población provocaron la primera crisis importante. En 1958, los enfrentamientos entre los partidarios de Chamoun y la oposición llevaron al país a un paso de la guerra civil. La renovación del Pacto Nacional y unas nuevas elecciones dieron paso a un periodo de estabilidad que convirtió el Líbano en un polo de atracción de los capitales regionales originados por los beneficios de la industria petrolera. La política del nuevo gabinete del general **Fuad Chehab** tuvo en cuenta las legítimas aspiraciones de una comunidad musulmana que se había convertido en mayoritaria y, en consecuencia, se aproximó a Egipto y se distanció de la Siria baasista, lo cual provocó conflictos fronterizos en 1963.

La estabilidad se mantuvo hasta comienzo de los años setenta, pero las crecientes tensiones internas y externas desembocaron en una larga y cruenta guerra civil que estalló en 1975. Los factores desencadenantes habían sido el **creciente desequilibrio** entre la evolución demográfica y el reparto del poder fijado por el Pacto Nacional de 1943. La radicalización comunitaria y las dificultades económicas y financieras (crac bancario de 1966) retrajeron entonces la llegada de nuevos capitales. Paralelamente, después de la guerra de 1967, llegaron 400.000 refugiados palestinos (el 15% de la población del país), los cuales instalaron campamentos de refugiados y bases militares en el sur del Líbano, desde donde realizaron acciones contra Israel, que, evidentemente, pretendía alejar a la OLP de su territorio. Hay que añadir la criticada pretensión de Siria de influir en la política del Líbano.

### **La población del Líbano**

Según el censo de 1932, el país tenía 785.000 habitantes entre cristianos (el 51,2%) y musulmanes (el 48,8%).

Por comunidades, los maroníes constituían el 28,8%, los suníes el 22,4%, los chiíes el 19,6%, los ortodoxos el 9,7%, los drusos el 6,8%, los católicos el 5,9% y otras minorías cristianas el 6,8%.

### **La guerra civil del Líbano (1975-1989)**

Los primeros enfrentamientos entre el ejército libanés (y las falanges paramilitares cristianas) y los palestinos databan de 1969. En 1975, Pierre Gemayel, jefe de las falanges, denunció que la presencia palestina había acabado constituyendo un Estado dentro del Estado. En primavera, los atentados se sucedieron y, finalmente, se desencadenó la violencia. Había empezado una larga guerra civil que enfrentaría a las falanges libanesas de Pierre Gemayel y el Partido Nacional Liberal de Camille Chamoun contra los palestinos y los musulmanes libaneses, divididos en diferentes grupos o facciones, entre los cuales destacaban el Partido Socialista Progresista de Kamal Jumblat, de adscripción drusa, y las organizaciones chiíes de Al Amal (prosiria) y, en la década de los ochenta, de Hezbolá (proiraní).

La guerra se internacionalizó rápidamente. En 1976, la intervención siria (consentida por Israel, no desaprobada por Estados Unidos y la URSS y condenada por Irak y Libia) impidió la total derrota cristiana y favoreció la destrucción de los principales campamentos de refugiados palestinos. En 1978, Israel intervino en el Líbano y provocó el éxodo hacia el norte de unas 250.000 personas, en su mayoría chiíes, lo cual favorecía la iniciativa del comandante cristiano Haddad de crear un "Estado Libre del Líbano" en el sur del país. El

Consejo de Seguridad de la ONU exigió la retirada israelí y creó una fuerza de interposición en el sur del país.

En 1982, una nueva intervención de Israel ("Paz en Galilea") reactivó el conflicto. El ejército de Israel atravesó la frontera, llegó a Beirut y rodeó las tropas palestinas en el barrio oeste de la ciudad. Después de dos meses de asedio, Yasser Arafat, la plana mayor de la OLP y miles de combatientes palestinos abandonaron por mar la ciudad. Pocos días después, las falanges cristianas, bajo la atenta mirada de los soldados israelíes, llevaron a cabo las masacres de los campamentos de refugiados de Sabra y Chatila.

En 1983, la guerra civil alcanzó una nueva dimensión con la aparición de grupos relacionados con el islamismo radical que practicaban una violencia extremista: en octubre, conductores suicidas estrellaban dos camiones llenos de explosivos contra los cuarteles de las fuerzas francesas y norteamericanas con un balance de 58 y 219 muertes, respectivamente; en noviembre, un atentado similar provocaba 61 víctimas en el cuartel general del ejército de ocupación israelí en Tiro.

La salida de las fuerzas de la ONU (1984) y del ejército de Israel (1985), el intento no logrado de sublevarse contra la permanencia siria (1986), el secuestro de rehenes occidentales y los enfrentamientos de los palestinos y las fuerzas musulmanas "progresistas" contra Al-Amal y contra las fuerzas sirias culminaron, en 1987, con la ocupación de Beirut oeste por parte del ejército sirio. Poco después, se dieron enfrentamientos entre Al-Amal y Hezbolá. En 1989, la economía del país se encontraba ya totalmente maltrecha y los conflictos volvían a generalizarse por doquier entre cristianos, musulmanes, el ejército sirio y las tropas del nuevo presidente, el general Michel Aoun.

Entre el verano y el otoño de 1989, la situación del Líbano se había vuelto insostenible. La cumbre árabe de Casablanca aprobó la iniciativa de Arabia Saudí, Argelia y Marruecos de reunir en Saíf (Arabia Saudí) el Parlamento libanés. El 5 de octubre, éste acordó el fin del "Pacto Nacional" de 1943, atribuyó un mismo número de escaños en el Parlamento a musulmanes y cristianos, decretó la representación de todas las comunidades en el Consejo de ministros y la aprobación de las cuestiones fundamentales por una mayoría de dos tercios. Además, decidió desarmar todas las milicias y pidió a las tropas sirias que se retiraran a la vez que el ejército israelí. Los acuerdos de Saíf y el nombramiento de un nuevo presidente, el cristiano maroní Elías Harauí, puso fin a la guerra civil.

### Lecturas recomendadas

Sobre la convulsa historia del Líbano, conviene consultar:

**S. Kassir** (1994). *La Guerre du Liban. De la dissension nationale au conflit régional*. París: Karthala-Cermoc.

**F. Kiwan** (dir.) (1994). *Le Liban aujourd'hui*. París: CNRS.

**J. Sarkis** (1994). *Histoire de la guerre du Liban*. París: Presses Universitaires de France.

El *Financial Times* estimaba la población del Líbano en 1984 en 3.575.000 habitantes (sin contar a unos 350.000 refugiados palestinos). La distribución había variado bastante desde el Pacto Nacional: los chiíes eran el 30,7%, los maroníes el 25,2%, los suníes el 21,0%, los ortodoxos el 7,0%, los drusos el 5,6%, los católicos el 4,2% y otras minorías cristianas el 6,3%.

En **Transjordania**, la larga ocupación británica había dejado como legado un cuerpo militar de elite, la Legión Árabe, que se convirtió en el principal apoyo de la monarquía de **Abdulá** y resultó decisiva en la guerra contra Israel (1948-1949) y en la anexión (1950) de Cisjordania y de Jerusalén Este. De la ampliación territorial surgió el nuevo reino hashemí de Jordania, cuya Constitución (1946) establece un régimen de monarquía parlamentaria.

Abdulá fue asesinado en 1951. El reino pasó entonces a su hijo Talal, quien abdicó en **Hussein** al cabo de un año por problemas de salud. No obstante, aprovechó su corto mandato para publicar una Constitución de corte más li-

beral (todavía vigente) en virtud de la cual el rey compartía el poder con la Cámara de Diputados y el Senado, que ampliaban el total de sus miembros para dar cabida a los palestinos de la Cisjordania.

Desde 1952, el principal problema de Hussein ha sido mantener la unidad y la viabilidad de un Estado de creación artificial, con una importante presencia palestina y sometido a las tensiones de los reiterados conflictos con Israel. Sin embargo, el nuevo rey se convenció pronto de que no había otra salida que la negociación y siguió los pasos de su abuelo, quien había establecido negociaciones secretas con Tel Aviv para llegar a un acuerdo territorial sobre Jerusalén y encontrar una alternativa a la ocupación israelí del puerto de Aqaba, que había cerrado la salida al mar de Jordania.

En los primeros años de su reinado, Hussein tuvo que hacer frente a una oposición que, espoleada por el éxito del golpe de Estado de los Oficiales Libres en Egipto (1952), pretendía poner fin a la monarquía para instaurar la república y alinear Jordania con los regímenes de los países árabes más radicales. La oposición no aceptó el resultado de las elecciones de 1954 y los disturbios que sacudieron Amán sólo pudieron sofocarse con una contundente intervención del ejército. Poco después, Hussein se vio obligado a no adherirse al Pacto de Bagdad y a expulsar a Glubb Pachá, el histórico jefe inglés de la Legión Árabe. En 1956, a raíz de la crisis de Suez y de la segunda guerra árabe-israelí, Siria desplegó a su ejército por el norte de Jordania. Los días de Hussein y de la monarquía parecían contados y el rey optó (abril de 1957) por decretar la ley marcial, prohibir los partidos políticos, disolver el Parlamento y suspender la Constitución. Poco después, Washington suministró armas a Jordania y las tropas sirias se retiraron.

Un año más tarde, con motivo del violento golpe de Estado del general Kassem, Londres y Washington decidieron enviar dos batallones de paracaidistas para proteger el régimen de Amán y prevenir una posible expansión de la oleada revolucionaria. Se puso fin así a la inestabilidad en Jordania y se afianzó la **vocación prooccidental** de Hussein. En la consolidación del régimen y la estabilidad de la década de los sesenta, habían resultado fundamentales el apoyo angloamericano, el acuerdo tácito con los Hermanos Musulmanes de Jordania (próximos a la Arabia Saudí) y, sobre todo, la fidelidad incuestionable de las tropas beduinas. Sin embargo, la guerra de 1967 añadió un nuevo elemento de inestabilidad que desembocaría en lo que se conoce como el **Septiembre Negro**.

### **Septiembre Negro, 1970**

"La guerra de los Seis Días trajo un nuevo e importante cambio en las fronteras del país y en su contingente humano. En 1967, Jordania perdió la Cisjordania, que se convirtió «en territorio ocupado», y una nueva **avalancha de palestinos refugiados** (unos 300.000) atravesó el Jordán para establecerse en la orilla oriental, a menos de cincuenta kilómetros

#### **Lecturas recomendadas**

Por lo que respecta a Jordania, recomendamos:

**M. Lavergne** (1996). *La Jordanie*. París: Karthala-Cermelec.

**A. Renon** (1996). *Géopolitique de la Jordanie*. Bruselas: Complexe.



de la capital. Al final de los años sesenta, se calcula que el 60% de la población de Jordania era de origen palestino.

El establecimiento de los mandos de la OLP en Jordania, incluido el radical Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP) del Dr. George Habache (que muy pronto incorporaría la piratería aérea y la toma de rehenes contra la indiferencia occidental ante la situación de los palestinos), se convirtió en una creciente fuente de preocupación para Hussein. Las acciones de los fedayines contra Israel –con quienes Hussein, antes y después de la guerra de 1967, no dejó de mantener contactos secretos– comprometían el régimen de Amán (...). En 1970, la situación empeoró rápidamente y Jordania vivió una soterrada guerra civil: reiterados atentados contra el rey y sus ministros, enfrentamientos entre el ejército jordano y los fedayines, fusilamientos, bombardeos de los campamentos de refugiados palestinos, secuestros de aviones civiles, etc. Finalmente, en septiembre de 1970, amparándose en la fidelidad de la oficialidad y de las tropas de elite beduinas, Hussein decidió aplastar y echar del país a los fedayines, antes de que éstos lo echaran a él del poder. Es la operación conocida con el nombre de Septiembre Negro: el 17 de septiembre, un día después de ser instaurada la ley marcial, 55.000 soldados y 300 carros de combate (Patton y Centurión) del ejército jordano se enfrentaron a 40.000 fedayines. Al cabo de unos días, y habiendo causado miles de víctimas (incluidos 3.500 civiles), el ejército controlaba las calles de Amán y de las principales ciudades del norte del país (...). Un año después, los últimos combatientes palestinos abandonaban Jordania para establecerse en el Líbano, Siria e Irak, los cuales cerraron las fronteras con Jordania y, junto con otros países árabes, suspendieron las relaciones diplomáticas con Amán."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 54-55).



Campo de refugiados palestinos en Jordania

La participación jordana en la guerra de 1973 fue muy limitada (la frontera con Israel no llegó a ser escenario de combates importantes), pero sirvió para poner fin al aislamiento de Hussein. A finales de la década, los acuerdos de Camp David (1978) propiciaron el aislamiento de Egipto y el acercamiento entre Jordania y los palestinos: apertura de una delegación de la OLP en Amán, autorización al establecimiento de bases de fedayines en Jordania y, en 1980, visita de Arafat a Hussein. En cambio, Hussein recibió la ayuda de los países del Golfo, especialmente durante la guerra Irán-Irak, en la cual Jordania se convirtió en la retaguardia y la intendencia del régimen de Bagdad. Éstos fueron unos años particularmente buenos para la economía jordana que Hussein aprovechó para renovar las vacantes del Parlamento (elecciones parciales de 1984).

En 1988, el rey anunció la renuncia a cualquier reivindicación sobre Cisjordania. La noticia desconcertó a todo el mundo (los propios jordanos, Israel, la OLP y el resto de los países árabes) y, de forma indirecta, incidió negativamente sobre una economía jordana ya bastante maltrecha por la caída de las inversiones de los emigrantes jordanos en el extranjero y por la finalización de la ayuda de los países del Golfo después de la guerra Irán-Irak.

El seguimiento de las recomendaciones del FMI (liberalización de los precios de algunos de los productos de primera necesidad) desencadenó una **importante revuelta** que se extendió rápidamente por todo el país en el año **1989**:

"[La revuelta de 1989] hizo saltar todas las alarmas, ya que, por primera vez, los notables beduinos (la población palestina no participó en la revuelta) no habían podido contener a sus tribus y guardar así la incuestionable lealtad a la monarquía. El balance oficial de la represión de la revuelta fue de once muertos y treinta-cuatro heridos."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 57).

El rey, en una reacción inusual y denodada, decidió cambiar el Gobierno y convocar elecciones, que no se celebraban desde 1967. Con una abstención superior al 45%, los Independientes más o menos próximos a la Corona obtuvieron 36 escaños; los islamistas, 34 (los Hermanos Musulmanes, 22) y la oposición laica y de izquierdas, la gran derrotada, sólo 10. Estos comicios marcaron el inicio de un proceso de liberalización política que, a pesar de algunas vacilaciones y la muerte del monarca, todavía continúa.

### **Jordania y la guerra del Golfo y el proceso de paz en el Oriente Próximo**

"Antes de la invasión de Kuwait por parte de Irak (agosto de 1990), Hussein, Mubarak y Arafat hicieron todo lo posible para que las diferencias entre Irak, Kuwait y Arabia Saudí se solucionaran dentro del marco de un entendimiento árabe. Después de la invasión, el rey de Jordania, consciente de los sentimientos de su pueblo y del de las masas árabes en general, hizo lo imposible para evitar la formación y la intervención de una coalición internacional en contra de Irak. No lo consiguió y Jordania fue, sin duda, el país que, sin haber tenido una participación directa en el conflicto, sufrió más duramente las consecuencias: retorno de 700.000 emigrantes y reducción en 700 millones de dólares de las remesas correspondientes; fin de las exportaciones a Kuwait y a Irak (el 70% del total) y a Arabia Saudí, que, además, le cortó el suministro de petróleo. También dejaron de llegar las ayudas de los países del Golfo (más de 300 millones de dólares) (...). La tasa de paro superó el 40% de la población activa.

Sin embargo, a medio plazo, el balance político ha sido positivo: unanimidad en torno a la figura del rey, perseverancia en la apertura política y firma de un tratado de paz con Israel (1994). Desde entonces, el régimen de Amán ha sido uno de los principales valedores del proceso de paz y Hussein no ha cesado de hacer todos los esfuerzos posibles por sacarlo adelante. En octubre de 1998, su mediación fue decisiva para desbloquear la cumbre de Wye Plantation (EE.UU.), que puso fin a diecinueve meses de desencuentro y de parálisis del proceso de paz."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 58-59).

## 2. La Cuenca del Nilo

El constante enfrentamiento entre arabismo e islamismo determina la historia de los dos países de la Cuenca del Nilo, condicionados por una economía de producción poco desarrollada.

### 2.1. Egipto: Nasser y el arabismo

Egipto accedió a la independencia en 1922 y adoptó rápidamente la monarquía constitucional (1924). Las primeras elecciones legislativas serían ganadas por el partido nacionalista Wafd del primer ministro, el abogado Zaglul Pachá. La independencia no puso fin, sin embargo, a la presencia extranjera, y los disturbios y desórdenes de carácter nacionalista y antibritánico se convirtieron en una constante durante todo el periodo de entreguerras hasta que, en 1936, se firmó el tratado angloegipcio que contemplaba la retirada progresiva del ejército imperial. Aquel mismo año, murió el rey Fuad I y lo sustituyó su hijo **Faruq**.

#### Lecturas recomendadas

La bibliografía disponible sobre Egipto es muy abundante, pero destacamos los títulos siguientes:

A. **Abdel-Malek** (1967). *Egipto sociedad militar*. Madrid: Tecnos.

L. **Blin** (dir.) (1993). *L'économie égyptienne: libération et insertion dans le marché mondial*. París: L'Harmattan.

D. **Hopwood** (1991). *Egypt, 1945-1990*. Londres: Routledge.

G. **Martín Muñoz** (1992). *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo. 1922-1990*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional-Instituto de Cooperación con el Mundo árabe.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los **Hermanos Musulmanes** (asociación reformista religiosa y educativa creada por Hassan al-Banna en 1928 en Ismailia) emprendieron una campaña de atentados contra la presencia británica, mientras El Cairo pedía a la ONU la retirada definitiva británica de Egipto y del Sudán. Al mismo tiempo, la humillante derrota ante Israel en 1949 –de la cual se hizo responsable a la Monarquía y al Gobierno por su sumisión a los intereses extranjeros– avivaba un creciente **sentimiento nacionalista** que desembocó en el golpe de Estado de los Oficiales Libres, del 23 de julio de 1952. La Monarquía fue abolida y se proclamó la República, de la cual **Gamal Abdel Nasser** fue proclamado presidente en 1954.

Después de participar en la Conferencia de Bandung (1955), donde, a pesar de su evidente aproximación a la URSS, defendió el "neutralismo activo" de los países afroasiáticos, Nasser impulsó la creación (1958) de la República Árabe Unida (RAU), formada por Egipto y Siria y con la posterior incorporación de Irak y el Yemen como respuesta de los países socialistas al Pacto de Bagdad (1955). La salida de Siria en 1961 puso fin al proyecto panarabista.

En este contexto de Guerra Fría, tuvo lugar la **segunda guerra árabe-israelí**, la cual encumbró a Nasser a pesar de la derrota.

"[La segunda guerra árabe-israelí] implantó un régimen de carácter presidencialista, estatista y de partido único (la Unión Nacional) y, en el contexto de la guerra fría, optó claramente por la alianza con la URSS y el bloque del Este. No obstante, fue uno de los impulsores de la Conferencia de Bandung (1955) y del Movimiento de Países No Alineados, del cual [Nasser] asumió el liderazgo.

La segunda guerra árabe-israelí fue provocada, en última instancia, por la decisión del Banco Mundial –de los EE.UU. y Gran Bretaña– de negar la ayuda financiera solicitada por Egipto para construir la presa de Asuán. Nasser respondió a esta negativa con la nacionalización de la Compañía del Canal de Suez y, entonces, Francia y Gran Bretaña (sus principales accionistas) decidieron intervenir militarmente con el apoyo de Israel. Así, el 29 de octubre de 1956, Israel iniciaba la guerra con la ocupación del Sinaí y, días más tarde, la aviación francobritánica bombardeaba los aeródromos y las posiciones egipcias. Sin embargo, la acción fue duramente condenada por la opinión pública internacional, y los EE.UU. y la URSS pidieron la intervención de los Cascos Azules de la ONU como fuerza de interposición, de manera tal que, a pesar del descalabro, Egipto y Nasser fueron considerados como vencedores morales por el hecho de resistir a una coalición de fuerzas agresoras tan importante, en las que figuraban las dos principales potencias coloniales de la época."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 140).

La guerra de 1956 consagró durante una década el **carisma de Nasser** y la admiración por el **socialismo egipcio** en el mundo árabe. Serían los años de los cambios: nacionalización de la economía (banca, seguros, compañías de navegación, industrias pesadas), consolidación de la hegemonía del partido único (la Unión Socialista árabe desde 1962) y creación de la RAU.

### Nasser y el arabismo

El 1952, el golpe de Estado de los Oficiales Libres en Egipto y, dos años más tarde, la llegada al poder de Nasser significaban el triunfo del arabismo en el país más importante y de más prestigio del mundo árabe por su historia y por su potencial demográfico. Durante más de una década, el liderazgo de Nasser y del arabismo serían indiscutibles, sobre todo después de la victoria moral obtenida en la guerra contra Israel (y contra Francia y Gran Bretaña), en 1956. Dos años más tarde, la unión de Egipto y Siria para formar la República Árabe Unida (RAU), de la que posteriormente formarían parte Irak y el Yemen, hizo crecer el arabismo y el prestigio de Nasser, que ya había salido muy fortalecido de la Conferencia de Bandung. La independencia de Argelia y la victoria del Frente de Liberación Nacional (1962), la llegada al poder del Bass en Siria (1963) y en Irak (1968), y de Gaddafi en Libia (1969) marcaron el cénit de la expansión y de la credibilidad del arabismo político. En cambio, los descalabros de 1967 y 1973 anunciaron su final y apuntaron a un progresivo descrédito de su discurso entre las masas árabes.

El nacionalismo árabe o arabismo se vio atrapado desde un buen comienzo en una doble contradicción que, a la larga, determinó el fracaso y limitó la capacidad de respuesta ante la doble acometida política del islam radical (concretamente, de los Hermanos Musulmanes y, recientemente, del Frente Islámico de Salvación en Argelia) y, más calladamente, de las monarquías conservadoras del Golfo (especialmente de Arabia Saudí). Por una parte, en las versiones más elaboradas del arabismo, se proclamaba un panarabismo que, a la hora de la verdad, resultaba limitado por unas fronteras heredadas del colonialismo (pero, al mismo tiempo, sancionadas por las luchas nacionales de liberación), por las diferentes realidades sociales, económicas y políticas que se habían acabado configurando

### Lecturas complementarias

La figura de Nasser ha sido objeto de muchos estudios, entre los que deben tenerse en cuenta:

**J. Lacouture** (1972). *Nasser*. Barcelona: Dopesa.

**A. Mc Dermott** (1988). *Egypt from Nasser to Mubarak*. Londres: Croom Helm.

en los diferentes países árabes e, incluso, por el artículo 3 de la Carta de la Organización para la Unidad Africana (OUA), que insta a respetar «la intangibilidad de las fronteras coloniales». La guerra fría y la adhesión a uno de los dos bloques todavía establecían más diferencias, al mismo tiempo, que, a menudo, avivaban conflictos entre los diferentes países árabes. Para hacer frente a la actuación de todos estos elementos centrifugos, ni siquiera quedaba el recurso retórico a la Umma o comunidad de los creyentes, ya que el carácter laico del arabismo y la diversidad religiosa lo impedían. Por otra parte, los intentos de modernización del arabismo toparon con las dificultades inherentes a la dependencia económica del exterior (incluida la URSS y la Europa del Este) y al subdesarrollo y, sobre todo, toparon con resistencias y problemas a la hora de conseguir una distribución más justa de los recursos. De esta manera, la mayoría de los regímenes de partido único basados en el arabismo se distanciaron progresivamente de su base social en la medida en que la mayor parte de la población (que continuaba siendo profundamente religiosa y de actitudes y comportamientos nada «modernos») apenas participaba de los beneficios económicos (ni siquiera en los países donde las exportaciones y los elevados precios del petróleo entre 1973 y 1986 proporcionaban elevadas rentas). En definitiva, el supuesto enfrentamiento entre modernidad y tradición ha sido, a menudo, irreal y falso, ya que la modernidad sólo ha beneficiado a unos cuantos, muy pocos (la clase política y militar, los funcionarios de la administración del Estado, la élite financiera y las profesiones liberales), mientras que la tradición se convertía en el refugio de los pobres y de los desheredados.

En conclusión, el Islam político puede acusar hoy, como ha sucedido dramáticamente en Argelia, al arabismo y a los regímenes políticos que lo hicieron suyo de haber provocado la ruptura de la Umma –la afirmación del Estado-nación, consustancial al régimen de partido único, separa más que une– y de haber traicionado, con una modernidad importada de Occidente y basada en sus valores culturales y religiosos, los principios básicos del islam. Especialmente duras fueron –y lo son todavía– las críticas dirigidas a la figura y al papel de Nasser en todo este proceso de aculturación y sumisión del islam a la modernidad occidental. El rais egipcio es acusado de haber engañado a la comunidad de los creyentes al reducir la Umma sólo a la arabidad, y haber escondido así su islamidad, que es la que constituye su carácter fundamental. «Es el islam lo que ha dado fuerza a los árabes y no al contrario», precisa [el islamista moderado marroquí] Abdesalam Yasín."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 245-247).



Nasser

En 1967, la **guerra de los Seis Días** (5-10 de junio) supuso un nuevo revés para Egipto y el régimen panarabista de Nasser: la aviación fue destruida antes de despegar de los aeródromos militares, el ejército quedó acorralado en el Sinaí y, en sólo cuatro días, las tropas israelíes llegaron al Canal de Suez. Paralelamente, Nasser tenía que hacer frente a la creciente contestación de los Hermanos Musulmanes, los cuales habían intentado poner fin a la vida del presidente en 1955 y en 1965. Este partido islamista fue revitalizado por los discursos y la obra innovadora de Sayyid Qotb, de quien, finalmente, Nasser decretó la ejecución en 1966.

### **El mensaje de Sayyid Qotb y los movimientos islamistas**

"En la década de los sesenta, Sayyid Qotb se convirtió en el gran ideólogo de los Hermanos Musulmanes y en el principal opositor islamista al régimen de Nasser, quien, después de un largo confinamiento, decretó su ejecución en 1966. Las obras más destacadas de Qotb fueron *Bajo la égida del Corán*, donde realiza un amplio comentario sobre el texto sagrado, muy seguido por los islamistas, y donde se entrevé la influencia del pensamiento de Abul Alá Maududi, destacado reformador musulmán que, en 1941, había fundado la asociación Jamaat-i-Islami, y *Señales sobre el camino*, una especie de manifiesto que tuvo una gran difusión y se convirtió en la obra de referencia básica de los movimientos islamistas. El pensador egipcio considera que el mundo actual es todo él *Yahiliya*, es decir, 'ignorancia' y 'barbarie', como la Arabia anterior a la predicación del Profeta. Según Qotb, lo que caracteriza a esta nueva Yahiliya es la idolatría, pues «los hombres ya no adoran al Dios único (Alá), sino uno parecido a ellos, que ha usurpado la soberanía divina, garante de la justicia sobre la Tierra: el déspota, el *Faraón*. Éste gobierna siguiendo sus caprichos, ignorando los mandamientos del Libro revelado, y encarna la injusticia. El buen musulmán tiene que «romper» con el mundo, porque «ya no existe ninguna sociedad musulmana [y] resultaría inútil buscar los rastros del islam en un mundo que lo ha echado. El buen musulmán tiene que apartarse de la Yahiliya y «luchar por destruirla y construir después el Estado islámico encima de sus escombros». La obra de Qotb, destinada a convertirse en fuente de inspiración de la mayor parte del islam radical y del ayatolá Jomeini, se completa con las aportaciones del ingeniero egipcio Abdesalam Faraj, que rescató la necesidad de utilizar la *yihad* para combatir la corrupción de la Yahiliya. La *yihad* o 'guerra santa' o, todavía mejor, el 'combate en el camino hacia Dios', se convierte así en el «precepto no escrito o en la obligación ausente» invocada en muchas suras del Corán: «El combate os está prescrito» (Sura II, versículo 216). Según Faraj, en el mundo de hoy, la guerra santa («el combate perpetuo para transformar el mundo no musulmán en musulmán») sólo se puede concebir en forma de lucha armada, prioritariamente contra los gobernantes musulmanes, es decir, contra el enemigo interior, antes que contra el infiel o el enemigo exterior. Contrariamente, para el marroquí Yasín la *yihad* es «un combate único en dos frentes, la educación y la política, con el fin de cambiar las relaciones del hombre con Dios, con los demás hombres y con la naturaleza; con el fin de cambiar las mentalidades, los sentimientos y las estructuras políticas, sociales y económicas»."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 253-254).

En 1970, murió Nasser y **Annuar el-Sadat** se convirtió en presidente. El nuevo presidente inició un proceso de distanciamiento de la URSS (expulsión de los 15.000 asesores soviéticos) y de aproximación a Estados Unidos. No obstante, en 1973, empezaba la cuarta guerra árabe-israelí, el último enfrentamiento entre Egipto e Israel. Los primeros días, Egipto llevó la iniciativa, penetró en el Sinaí y recuperó una parte del prestigio perdido, de manera que, a pesar de la contraofensiva israelí (el ejército de Israel atravesó el Canal de Suez y amenazó a El Cairo), la derrota no tuvo el carácter humillante y amargo de 1967.

Después de la guerra, Sadat rompió los últimos vínculos con la URSS, completó la aproximación a Estados Unidos y se convirtió en el principal garante de la seguridad y del Estado de Israel. Así, Sadat visitó Jerusalén y pronunció un discurso histórico ante el Parlamento israelí en 1977. En los dos años siguientes, Egipto e Israel firmaron los **acuerdos de Camp David** y el tratado de paz de Washington, lo cual propició el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en 1980 y comportó la expulsión de Egipto de la Liga Árabe (1980-1987). Sin embargo, Israel abandonó el Sinaí (1980-1982) y Egipto recuperó los yacimientos de petróleo y el control del Canal de Suez, que fue abierto de nuevo a la navegación.

#### Los hilos ocultos de la guerra

Se ha especulado mucho sobre los hilos ocultos de la guerra del Yom Kippur. En el inicial avance egipcio, fundamental para recuperar el prestigio perdido, y en las consecuencias a medio plazo del conflicto, se ha visto la mano del secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger, quien, de esta forma, apartaba a Egipto de la URSS y propiciaba el reconocimiento de Israel.

El proceso de **aproximación a Estado Unidos** pasó por una liberalización económica y política que incluyó la adopción de un plan de austeridad (1976) y la sustitución formal del sistema de partido único por un multipartidismo limitado (1976). Sadat implantó, sin embargo, un régimen muy personalista que favoreció el nepotismo y la corrupción. Los disturbios y las revueltas se hicieron frecuentes (1971, 1972, 1975, 1976 y 1977) y alimentaron la oposición de los Hermanos Musulmanes y la multiplicación de grupos del islam radical. Uno de estos grupos asesinaba a Sadat en octubre de 1981.

#### El legado de Sadat

Hosni Mubarak, el sucesor de Sadat, recibía un país en plena recesión de más de cuarenta millones de habitantes de mayoría musulmana pero con una importante minoría copta (seis millones de habitantes, mil iglesias y seis monasterios a finales de los ochenta). El ritmo de crecimiento anual se acercaba a las 900.000 personas y la población urbana, alimentada por una intensa emigración rural, crecía mucho más rápidamente que la población total, de la que constituía el 50%. Las ciudades (especialmente el Gran Cairo, donde vivía entre la cuarta y la tercera parte del total de habitantes) presentaban problemas evidentes de infraestructuras: falta de viviendas, de agua corriente, de alcantarillado, de escuelas y de centros asistenciales, etc. A comienzos de la década de los noventa, el 18% de los hogares populares no disponían de electricidad, el 30% no tenían agua corriente, el índice de escolarización del país sólo llegaba al 55% y la tasa de alfabetización de adultos, al 49%. La numerosa emigración (unos tres millones de personas, que trabajaban preferentemente en los países exportadores de petróleo de la Península Arábiga) se había convertido en una de las principales fuentes de obtención de divisas junto con el Canal de Suez (éste aportaba 1.000 millones de dólares anuales, mientras que las remesas de los emigrantes ascendían ya a más de 3.000 millones de dólares).

Mubarak ha proseguido la liberalización política y económica iniciada por Sadat. En cuanto al aspecto político, la **ley electoral de 1983** recoge, parcialmente, las aspiraciones de la oposición y establece un sistema proporcional de representación. Sin embargo, para obtener representación parlamentaria hay que superar un listón del 8% a escala nacional, lo cual ha favorecido al Partido Nacional Democrático (PND) de los militares de graduación y del presidente

#### Lectura complementaria

Con relación al asesinato de Sadat, mencionamos el trabajo más crítico de los publicados:

**M. Heikal** (1982). *Otoño de furia: el asesinato de Sadat*. Barcelona: Argos Vergara.

Mubarak. En las elecciones de 1984, se impuso el PND (400 escaños) y el Partido Socialista del Trabajo (PST), que había obtenido el 7,07% de los votos, se quedó a 50.000 papeletas de la representación parlamentaria. Periódicamente, se han celebrado elecciones (1987, 1990 y 1995) con nuevas y contestadas victorias del PND. Además, Mubarak fue confirmado en la Presidencia en las elecciones de 1987 y de 1993.

En los últimos años, Egipto se ha enfrentado a crecientes problemas económicos (en 1988 la deuda externa llegaba a los 50.000 millones de dólares, el 143% del PIB) y a los atentados de los grupos islámicos radicales, que han costado la vida a centenares de personas y que han hecho disminuir la principal fuente de entrada de divisas, el turismo. La participación de Egipto en la guerra del Golfo provocó nuevas tensiones internas pero, al mismo tiempo, sirvió para obtener la condonación del 30% de la deuda (en 1996 ascendía a 31.407 millones de dólares, el 19% del PIB).

Al mismo tiempo, la persistencia de los atentados contra el turismo (62 muertos en Lúxor en noviembre de 1997) y también contra personalidades destacadas de la vida política y cultural del país ha propiciado la aproximación entre el Gobierno y los ulemas para obtener el apoyo de éstos en la lucha y la represión de los grupos islamistas más radicales. En este sentido, los Hermanos Musulmanes, a pesar de no estar autorizados a constituirse en partido, son tolerados y pueden concurrir a las elecciones en las listas de otros partidos.

Paralelamente, las relaciones con el Sudán se volvieron cada vez más difíciles, ya que El Cairo acusaba al régimen islamista militar de Jartum de dar apoyo a los terroristas que actuaban en el país y de subvencionarlos. Sin embargo, desde 1997, las relaciones con el vecino meridional parecen haber mejorado en la medida en que Egipto ve conexiones iraníes en la violencia que sacude el país.

## **2.2. El Sudán**

El principal problema del Sudán ha sido el enfrentamiento entre dos comunidades confesionales y étnicas claramente definidas: un norte árabe y musulmán y un sur negro animista y cristiano que se han enfrentado en una larga e inacabada guerra civil. Además, desde la independencia (1956), la estabilidad del país se ha visto siempre comprometida por los conflictos tribales (sobre todo en la región de Darfour, en el oeste), por el enfrentamiento entre partidarios y detractores de una aproximación a Egipto y por la creciente implicación del Sudán en las guerras y los conflictos de los países vecinos.



El primer régimen independiente del Sudán fue la dictadura militar del mariscal Ibrahim Abboud (1958-1964), quien abolió los partidos políticos y el Parlamento. Le sucedió un régimen civil (1964-1969), que fue incapaz de superar los tradicionales enfrentamientos sociales y étnicos por la vía democrática y avivó las tensiones en el sur del país (imposición del árabe, expulsión de los misioneros y nacionalización de las escuelas cristianas, masacre de Juba en 1965). Estos hechos motivaron el golpe de Estado del general **Gafar al-Numeyri**, inspirado en el de los Oficiales Libres de Egipto, que contaba con el apoyo de los oficiales progresistas y del partido comunista y proclamaba una vía sudanesa al socialismo con la instauración de un régimen de partido único, la **Unión Socialista Sudanesa**.

Eso supuso la disolución y **prohibición de la oposición mahdista**, la Umma, continuadora del islamismo conservador creado por Al-Mahdí a finales del siglo XIX.

#### **Cofradías (mahdismo y katmiyismo) y política en el Sudán contemporáneo**

A comienzo del siglo XX, se afirman dos movimientos político religiosos: los **ansars**, partidarios del mahdismo y de la independencia, y los **katmiyas**, ortodoxos y favorables a la unión con Egipto. Su poder se perpetúa después de la independencia a pesar del progreso de la izquierda y de los golpes de Estado militares. El mahdismo y el katmiyismo suministrarán la base de los dos principales partidos políticos, la Umma y el Partido Unionista Democrático, los cuales, junto con el Partido Comunista Sudanés (uno de los más importantes de África), protagonizarán la vida política del Sudán independiente.

El jeque Muhammad Ahmad ibn Abd Allah se proclamó Mahdí en 1881 y declaró la guerra santa contra egipcios y británicos y ocupó Jartum en 1884. La revuelta nacionalista no fue aplastada hasta 1898, un año antes del condominio angloegipcio sobre el Sudán. Su carisma fue tal que, una vez vencida la revuelta, los ingleses robaron los despojos del jeque para arrojarlos al Nilo.

En 1972, se firmó un acuerdo con los jefes de la rebelión del sur para tratar de poner fin a un conflicto que había ocasionado ya más de quinientas mil víctimas y un millón y medio de desplazados. Este acuerdo preveía una amplia autonomía y la constitución de una asamblea y un gobierno regionales. Al mismo tiempo, Numeyri se acercó a Estados Unidos, a Egipto (Tratado de Defensa Mutua de 1976) y a Arabia Saudí. A pesar de eso, las connotaciones dictatoriales y personalistas del régimen militar se acentuaron: Numeyri nombraba todos los cargos importantes y podía legislar y disolver el Parlamento.

Desde 1978, se dio un **acercamiento a los islamistas moderados** y Hasan al-Turabi, el miembro más calificado de los Hermanos Musulmanes, formó parte del gabinete político del partido único y, posteriormente, fue nombrado ministro de Justicia. Pero ni esta relajación del régimen ni las reelecciones presidenciales (1977 y 1983) fueron suficientes para contener la creciente contestación social y política a la dictadura. En la década de los ochenta, las **dificultades económicas** y el endeudamiento (2.540 millones de dólares en 1979, 3.097 en 1980, 4.590 en 1981 y 10.000 en 1985) se añadieron a la crisis política, social, militar e ideológica provocada por la evolución autoritaria de Nu-

meyri. En 1983, instauró la Sharia en todo el país con el propósito de conseguir el apoyo incondicional de los Hermanos Musulmanes y frenar así la progresiva contestación política. La reacción del sur fue inmediata y, en poco tiempo, la guerra civil se extendía por todo el país agravada por los conflictos con el Chad y Libia, la presencia de quinientos mil refugiados etiopícos y la agitación social provocada por el plan de ajuste estructural aconsejado por el FMI.

En 1985, un golpe de Estado militar ponía fin a la dictadura de Numeyri y, en 1986, se celebraban **elecciones democráticas** con una participación superior al 70%, a pesar del boicot pedido por el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (MLPS), de **Jhon Garang**. Podemos ver el resultado de estas elecciones en la tabla siguiente:

**Tabla**

Partido	Número de escaños
Umma (cofradía de los mahdistas de Sadiq al-Mahdi)	99
Partido Democrático Unionista (cofradía de los katmiyas de Osman al-Mirghani)	63
Frente Nacional Islámico (antiguos Hermanos Musulmanes de Hassan al-Turabi)	51
Partido Nacional Sudanés (próximo al MLPS)	8
Partido Comunista Sudanés	3
Otros	42

### Lecturas recomendadas

Al contrario de lo que sucede con Egipto, disponemos de muy pocas –pero recientes– síntesis sobre el Sudán contemporáneo:

M. Lavergne (ed.) (1993). *Le Soudan contemporain*. París: CNRS.

A. S. Sidahmed (1996). *Politics and Islam in Contemporary Sudan*. Londres: St. Martin's Press.

P. Woodward (dir.) (1991). *Sudan after Nimeiri*. Londres: Routledge.

Las elecciones de 1986 dieron paso a un gobierno de **coalición de centroderecha** (Umma y Partido Democrático Unionista) presidido por **Sadiq al-Mahdi**, que, muy pronto, tuvo que enfrentarse a la evolución económica negativa, a los problemas derivados de la llegada de nuevos refugiados del Chad y de Etiopía y a la continuación de la guerra civil en el sur del país. La entrada en el Gobierno de los islamistas (1988) y su posterior expulsión (1989) contribuyeron a empeorar la situación a pesar de la apertura de negociaciones y el alto el fuego acordado con el MLPS, la principal organización política del sur.

El 30 de junio de 1989, tomó el poder el denominado **Consejo de Mando de la Revolución de Salvación Nacional**, presidido por el general **Omar Hamed Beshir**. Sus primeras acciones serían suspender la Constitución y todas las libertades, prohibir toda asociación política, decretar "el estado de urgencia" y encarcelar a los principales responsables políticos del país. Estados Unidos, que desde comienzo de año había suspendido toda ayuda humanitaria al Sudán, hacía llegar por boca del presidente Bush "sus felicitaciones y su apoyo" al nuevo régimen de Jartum.

### **El régimen militar islámico de Omar Hamed Beshir y Hasan al-Turabi**

"El general Omar Hamed Beshir, con el apoyo ideológico de Hasan al-Turabi y del Frente Nacional Islámico, impuso una dictadura militar islámica, aliada del Irán y con consejeros afganos, que, lógicamente, rechazaba los acuerdos a los que se había llegado con el MLPS de Jhon Garang y fracasó en cualquier nuevo intento de aproximación. De hecho, para el nuevo régimen de Jartum y para los islamistas que le daban apoyo, la extensión de la Sharia a todo el país era incuestionable. Por lo tanto, la guerra civil en el sur prosiguió y adquirió un aire de tragedia colectiva cuando la dictadura, aprovechando la colaboración de Addis Abeba y la debilidad de las fuerzas de John Garang (diezmadas por la sequía que castigaba a la región desde mediados de la década de los ochenta), adoptó una política de «limpieza étnica» el otoño de 1992. Sólo la presión internacional y las amenazas de los EE.UU. han conseguido detener la eliminación física de los disidentes, aunque no han podido evitar la práctica de una política de *apartheid* en el sur del país. Finalmente, hay que señalar que las relaciones del Sudán con Egipto y Arabia Saudí se deterioraron a raíz del apoyo dado por el régimen de Jartum a Irak durante la guerra del Golfo. Al mismo tiempo, la aproximación a Teherán ha hecho de la capital sudanesa un centro de refugio y de encuentro de los militantes del islam radical (en junio de 1998, el movimiento palestino Hamás abrió una delegación en Jartum), lo cual no excluye el mantenimiento de unas ambiguas relaciones con Francia, que culminaron con la entrega a las autoridades francesas, en agosto de 1995, de uno de los terroristas internacionales de los años setenta más buscados, Ilitch Ramírez Sánchez, más conocido por *Carlos*\*."

\* La colaboración entre Francia y el Sudán ha sido desmentida por París y Jartum pero, según parece, incluiría desde ayuda militar francesa hasta asesoramiento de la DVT (Dirección de Vigilancia del Territorio) para reconstruir los servicios secretos sudaneses. La extradición de *Carlos* y una fracasada mediación de Jartum en Argelia serían la contraprestación de la ayuda y el asesoramiento francés.

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 151).

En el ámbito político, Jartum ha intentado normalizar las relaciones con El Cairo en los últimos años. No obstante, la oposición es todavía fuerte y cuenta con la ayuda de Eritrea y, especialmente, de Estados Unidos. A finales de 1997, Jhon Garang, líder del MLPS, se entrevistó con la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, en Kampala (Uganda) y, el 20 de agosto de 1998, la aviación de Estados Unidos bombardeaba varias instalaciones del Sudán en supuesta respuesta a los atentados de Kenia y Tanzania (7 de agosto de 1998). Con respecto a la economía, a pesar de la evidente mejora (reducción de la inflación y de la deuda externa a 21.000 millones de dólares en 1997, crecimiento del PIB, principal productor africano de azúcar), la guerra y la sequía han ocasionado una grave falta de recursos en el sur, cosa que ha hecho necesaria la ayuda humanitaria de la ONU.

### 3. El Oriente Medio

La evolución de los países que conforman el Oriente Medio desde su independencia ha sido casi antagónica en su orientación, pero bastante similar en cuanto al carácter radical de su aplicación.

#### 3.1. Mustafá Kemal y la Turquía moderna. La tragedia kurda

La mutilación del Imperio y de la Anatolia occidental provocó una intensa **reacción nacionalista** encabezada por el general **Mustafá Kemal**, que se negó a reconocer el Tratado de Sèvres. Después de expulsar a los griegos (1922), obtuvo la restitución de los límites de la actual Turquía en el Tratado de Lausana (1922-23). Mustafá Kemal, jefe del **Partido Republicano del Pueblo (PRP)**, formación demócrata, laica y populista que fue el único partido hasta 1945, abolió el sultanato (noviembre de 1922) y trasladó la capital a Ankara. Poco después instauró la república (octubre de 1923), de la que fue nombrado presidente, y puso fin al Califato (3 de marzo de 1924). Con este pliego de medidas, emprendió la **secularización de la sociedad turca**, haciendo desaparecer las escuelas y los tribunales musulmanes y adoptando un código civil.



Mustafá Kemal fue el impulsor de la Turquía contemporánea e inició un proceso de modernización y de transformación de la sociedad turca. En 1934 recibió el título de Atatürk, 'padre de los turcos'.

### **La cuestión del Califato y la importancia de su abolición**

La designación (632) de Abu Bakr como sucesor del Profeta inauguró la institución del Califato. A las funciones religiosas de jefe espiritual de la comunidad musulmana, el califa adjuntaba las de jefe temporal de esta comunidad. Tras la conquista de Egipto por parte de los otomanos (1517), éstos tomaron el título califal, que no implicaba necesariamente una línea de sucesión directa con el Profeta. A mediados de siglo XVIII, el título se revalorizó no solamente como una manifestación de autoridad espiritual, sino también como factor de cohesión de la comunidad musulmana ante la creciente fuerza de las potencias cristianas. Esta recuperación se acompañó de una serie de reformas administrativas y políticas destinadas a no perder terreno respecto a los europeos. En definitiva, cuando Mustafá Kemal suprimió el Califato, dejó por primera vez a los musulmanes suníes sin jefe espiritual, un hecho de relevancia pese a la falta de unidad de la comunidad arabomusulmana, la decadencia de la institución con los últimos califas y el ascenso del arabismo político. El sentimiento de pérdida fue –y es– tan fuerte que los Hermanos Musulmanes, la asociación fundada por Hasan al-Banna en 1928, propuso la restauración del Califato y el regreso a la comunidad islámica unida políticamente y de vigor internacional.

El mandato de **Atatürk** (1923-1938) se caracterizó por las profundas transformaciones sociales y económicas que dieron lugar a la formación de la Turquía moderna. Tuvo la colaboración inestimable del ejército y las elites urbanas, poco conocedoras de la realidad miserable de las zonas rurales e insensibles a la persecución (de los kurdos) o al genocidio (de los armenios, en 1915) de las minorías nacionales que pugnaban por conservar su identidad. Entre 1925 y 1935, Kemal definió las bases de la nueva república:

- a) abolición de la poligamia e instauración de los nuevos códigos civil, comercial, criminal y matrimonial (1925);
- b) abolición del artículo de la Constitución que declaraba el islam religión del Estado e introducción del alfabeto latino (1928);
- c) supresión progresiva de las concesiones extranjeras y adopción de una política aduanera proteccionista para estimular el desarrollo de una industria turca (1929);
- d) establecimiento del voto femenino y adopción de un plan cuatrienal para desarrollar la industria paralelamente a la expansión de la red ferroviaria (1934);
- e) adopción de los apellidos (1935).

A la muerte de Kemal (1938), **Ismet Ineunu**, compañero de armas de Kemal en la denominada **guerra de la Independencia** (1920-22), fue nombrado presidente de la República. El Gobierno de Ineunu mantuvo a Turquía al margen de la Segunda Guerra Mundial (no declaró la guerra al Japón y a Alemania hasta febrero de 1945) y participó en la fundación de las Naciones Unidas. En 1948, Turquía reconoció el Estado de Israel y optó por una clara aproximación a Occidente (particularmente a Estados Unidos). En 1951, se convirtió en miembro de la OTAN, al mismo tiempo que Grecia.

### Lecturas recomendadas

De toda la bibliografía sobre la Turquía contemporánea, destacamos:

É. Copeaux (1997). *Espaces et temps de la nation turque*. París: CNRS.

A. Cucó (1997). *Els confins d'Europa*. Catarroja: Afers ("El món de les nacions", 2).

J. P. Digart (1988). *Histoire de la Turquie*. París: Presses Universitaires de France.

H. y N. Pope (1997). *Turkey Unveiled. Atatürk and After*. Londres: John Murray.

S. Vaner (1992). *Modernisation autoritaire en Turquie et en Iran*. París: L'Harmattan.

S. Vaner; D. Akagül; B. Kalegasi (1995). *La Turquie en mouvement*. Bruselas: Complexe.

### El legado de Kemal

El ejército se considera el depositario del legado de Kemal y no ha dudado en intervenir cuando lo ha considerado amenazado, como en el caso de los golpes de Estado de 1960, 1971 y 1980. Aun así, este legado presenta algunas fisuras poco defendibles. Por una parte, el litigio no resuelto entre una mayoría de población musulmana pobre, anclada en la tradición y sensible al discurso islamista, y unas elites prooccidentales que practican una clase de fundamentalismo laico que tiende a radicalizar las posiciones. Por otra parte, una concepción autoritaria del poder abocada a las exclusiones y a las acciones de fuerza y que en ocasiones, como hicieron los militares en la primera mitad de la década de los ochenta, da alas y apoyo a las organizaciones islamistas moderadas para enfrentarlas a los militantes de izquierdas y acallar sus críticas. Finalmente, la defensa de un nacionalismo turco a ultranza dificulta las relaciones con los vecinos más próximos (conflicto de las aguas jurisdiccionales y de Chipre con Grecia) y conduce a emprender campañas de exterminio contra los militantes del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PTK) y sus bases en el norte de Irak (intervenciones de 1995, 1997 y 1998).

En 1945, se creó el **Partido Demócrata** (PD), que ganó las elecciones de 1954 e impulsó una política liberal (privatización de algunas industrias, atracción de la inversión extranjera) y de apoyo al campesinado. Sin embargo, el deterioro de la situación económica propició el golpe de Estado de mayo de 1960 y el retorno al Gobierno del PRP. Cinco años más tarde, el **Partido de la Justicia** (PJ), que agrupaba a los antiguos demócratas, ganó las elecciones e impuso una política nacionalista (apoyo a los turcochipriotas) y conservadora, la cual provocó un nuevo deterioro de la situación económica, un acusado estancamiento social y la crítica de los medios de izquierdas. Una vez más intervino el ejército e impuso un gobierno represivo. En las elecciones de 1973, el PRP obtuvo una victoria insuficiente que lo obligó a gobernar en coalición con el proconfesional **Partido de Salvación Nacional** (PSN). Entre 1974 y 1980, los Gobiernos sucesivos fueron incapaces de encontrar una vía al callejón sin salida económico y social que estaba viviendo Turquía, y la situación económica

se degradó. Incluso hubo una oleada de atentados terroristas. Ante esta situación, el 12 de septiembre de 1980 el ejército intervino de manera autoritaria ejerciendo un poder brutal. Se consiguió poner fin al terrorismo y frenar la inflación, pero no se logró mejorar las relaciones con los griegos, muy tensas desde la crisis de Chipre.

### Chipre: de la independencia a la división comunitaria

**1878**

Acuerdo entre Estambul y Londres. La isla pasa a ser una posesión británica.

**1955**

Londres anuncia su intención de dotar a la isla de una Constitución. Campaña terrorista en favor de la *Enosis* (anexión a Grecia).

**1960**

16 de agosto. Independencia de la isla y proclamación de la República, gobernada por un presidente griego, Makarios, y por un vicepresidente turco, Fazil Küçük.

**1964**

Las Naciones Unidas envían un contingente de 7.000 hombres para poner fin a los enfrentamientos entre las dos comunidades de la isla.

**1974**

15 de julio. Golpe de Estado de la guardia nacional que depone a Makarios e instaura un gobierno partidario de la *Enosis*. A petición del dirigente chipriota turco Rauf Denktash, el ejército turco interviene y ocupa rápidamente el norte de la isla. En diciembre, Makarios vuelve a la presidencia después de la desaparición del régimen de los coroneles en Grecia.

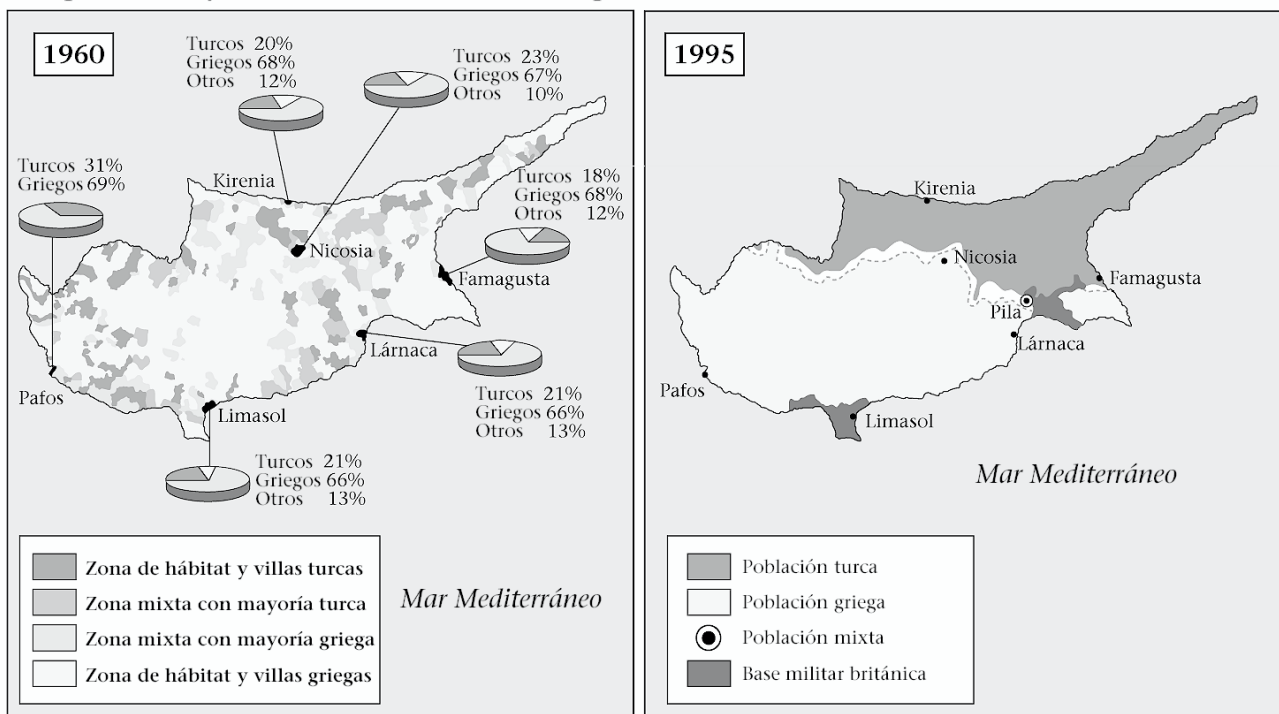
**1975**

En la zona ocupada por las tropas turcas, los chipriotas turcos proclaman un "Estado federado".

**1983**

Después de haber puesto fin a las negociaciones intercomunitarias, Rauf Denktash proclama la "República turca de Chipre del Norte".

### Independencia y división comunitaria de Chipre



En los últimos años, Turquía se ha enfrentado a la compleja elección entre islamismo y república laica. En 1982, se aprobó una **nueva Constitución** y, en 1983, se celebraron elecciones con una participación limitada de los partidos políticos (no podían concurrir los antiguos dirigentes). El centroderechista **Partido de la Madre Patria (PMP)** de **Tugut Ozal** obtuvo la mayoría (que renovó en 1987) a pesar de las crecientes divisiones internas entre liberales, nacionalistas e islamistas. A la muerte de Ozal (1993), le sucedió **Süleyman Demirel**, del **Partido de la Justa Vía (PJV)**, quien se había convertido en primer ministro en 1991. De junio de 1993 a septiembre de 1995, Turquía conoció una relativa estabilidad gracias a la coalición formada por el PJV (con **Tansu Çiller** como primer ministro) y el PRP, de centroizquierda.

El fundamentalismo laico turco remachaba un poco más el clavo de la intolerancia. El 22 de febrero de 1998, el Tribunal Constitucional, bajo presión del ejército, ilegalizaba el Refah e inhabilitaba a su líder, el ex primer ministro Necmettin Erbakan, para ejercer cualquier cargo político durante cinco años. La sentencia consideraba probado que el Refah había atentado contra la laicidad del Estado.

En 1995, se celebraron nuevas elecciones y el **Partido de la Prosperidad (Refah)** del islamista moderado **Necmettin Erbakan**, partido que ya controlaba las ciudades principales del país desde las municipales de 1994, obtuvo 158 escaños. El PMP, dirigido por Mesut Yilmaz, obtuvo 132; el PJV, 135; el Partido Democrático de la Izquierda (DSP), 76; y el PRP, 49. Yilmaz y Çiller llegaron a un acuerdo y pactaron la alternancia en el Gobierno, pero la rivalidad personal precipitó la dimisión de Yilmaz (mayo de 1996). El presidente Demirel ofreció entonces el cargo a Erbakan, que recibió el apoyo de Çiller a cambio del ministerio de Asuntos Exteriores. Erbakan se convirtió en primer ministro y el Refah propuso una nueva justicia social basada en los valores islámicos y una reorientación de Turquía hacia el mundo musulmán. Las protestas del ejército y de los sectores laicos no se hicieron esperar y, al cabo de un año (junio de 1997), Erbakan dimitió y Yilmaz formó un Gobierno de unidad sin los islamistas ni Çiller.

### **La tragedia kurda**

El kurdo es un pueblo de origen indoeuropeo que probablemente desciende de los medas y que fue islamizado por los árabes en el siglo VII; por lo tanto, hoy son musulmanes suníes. Viven en el Kurdistán, un territorio bastante extenso (530.000 km<sup>2</sup>) y de difícil acceso, ya que está formado por elevadas montañas (la altitud puede superar a menudo los 3.500 metros) y estrechos valles, lo cual ha contribuido a mantener viva la lengua, las costumbres, la ganadería nómada, las relaciones tribales y el sentimiento de pertenencia a un pueblo común. La población kurda no es fácil de establecer, pues las migraciones, voluntarias o forzadas, hacen que las estimaciones oscilen en una horquilla de los 12 a los 25 millones de habitantes, que, como el mismo Kurdistán, se distribuyen de forma desigual entre cinco estados: Turquía (del 31 al 43%), Irak (del 20 al 31%), Irán (el 30%), Siria (del 6 al 7%) y Armenia (menos del 2%).

El Tratado de Sèvres (1920) preveía la formación de un Estado kurdo que debía comprender la zona de habla kurda de Turquía y la región de Mosul. La reacción nacionalista turca de Mustafá Kemal lo impidió y el Tratado de Lausana de 1923 consolidaba el *statu quo* vigente: Turquía mantenía los territorios de Anatolia, donde pronto desencadenó una fuerte represión contra los kurdos, que protagonizaron diez revueltas entre 1925 y 1938 (desde entonces y hasta nuestros días, el traslado forzoso de la población kurda hacia las regiones del oeste de Anatolia ha sido una constante), y el mandato británico de Irak



recibía la región de Mosul en 1925. Poco después, el descubrimiento de importantes yacimientos de petróleo en la región de Mosul y Kirkuk acababa de desvanecer el sueño de una patria kurda y, en 1930, se sofocaba la primera revuelta bombardeando Sulaimaniya. Dos años más tarde, el líder kurdo **Ahmed Barzani** y su sobrino Mustafá Barzani encabezaban una nueva revuelta que provocaría una nueva intervención de la Royal Air Force. En 1943, la rebelión se extendió otra vez por el Kurdistan, hasta que el ejército de peshmergas de Mustafá Barzani fue obligado a refugiarse en la efímera república kurda de Mehat que impulsaba la URSS. Finalmente, el ejército iraní puso también fin a la experiencia de Mehat y Mulá Mustafá Barzani, con su ejército, se exilió a la URSS, de donde volvió trece años más tarde, cuando el presidente Kassem de Irak autorizó las actividades del **Partido Democrático Kurdo** (PDK).

El entendimiento entre Kassem y Barzani duró poco y, como hemos visto, una nueva revuelta kurda estalló en 1961. Cinco años más tarde, el general Aref ponía fin a la gran revuelta que sacudía el norte del Irak con un acuerdo que reconocía los derechos lingüísticos y la autonomía de los kurdos. En 1970, el tándem Bakr-Hussein tuvo que sofocar una nueva revuelta firmando un nuevo acuerdo con los kurdos e incluyendo cinco ministros kurdos en el Gobierno.

En 1974, la discrepancia con el régimen autónomo implantado por Bagdad dio origen a la más importante revuelta kurda: 60.000 peshmergas se enfrentaron al ejército iraquí hasta que fueron obligados a replegarse en Irán. La guerra entre Bagdad y Teherán (1980-1988) provocó nuevas revueltas pero contribuyó a dividir el movimiento kurdo entre el PDK de los hijos de Barzani y la **Unión Patriótica del Kurdistan** (UPK) de **Jalal Talabani**, que apoyaban a Irán, y los aliados de Bagdad. Esta vez, Saddam Hussein no dudó en utilizar armas químicas contra el Kurdistan sublevado: a los millares de muertes se añadieron los deportados y los que tuvieron que exiliarse a Irán o a Turquía, donde el **Partido de los Trabajadores del Kurdistan** (PTK) había optado por la lucha armada desde 1984. La posterior amnistía (1990), que incluso incluía a los militantes de la UPK, no pudo hacer olvidar la política de tierra quemada practicada por el dictador de Bagdad.

Después de la guerra del Golfo, Saddam Hussein ahogó en sangre una nueva revuelta kurda, que provocó una nueva huida masiva hacia Irán y Turquía. En abril de 1991, la fijación de una línea de exclusión aérea al norte del paralelo 36 permitió constituir una «zona de seguridad kurda» (casi todo el Kurdistan iraquí) que fue reconocida por la ONU ese mismo año. En 1992, se formaba un Gobierno autónomo que no pudo impedir las tensiones entre los dos principales partidos kurdos y la injerencia de los países vecinos, nada predispuestos a aceptar un Estado federado kurdo independiente. A finales de 1994, las luchas entre el PDK y la UPK, también enfrentada al **Movimiento Islámico del Kurdistan** (MIK), condujeron a la guerra civil: el PDK controlaba el norte y la UPK el sur y las principales ciudades (Arbil, Sulaimaniya). En marzo de 1995, la indiferencia internacional hizo posible la entrada del ejército turco en la zona de exclusión para destruir las bases del PTK (en 1997 y en 1998 tendrían lugar nuevas incursiones). En agosto de 1996, el PDK conquistaba las principales ciudades del territorio con la decisiva ayuda del ejército de Saddam Hussein. Dos meses más tarde, era la UPK, con el apoyo iraní, quien recuperaba posiciones. Finalmente, se impuso un alto el fuego y, con la mediación norteamericana, se iniciaron negociaciones en Ankara con el fin de encarar un proceso de paz que permitiera la celebración de elecciones libres en el Kurdistan iraquí."

A. Segura i Mas, *El món àrab actual* (1997, pág. 86-89).

### Lectura complementaria

Disponemos de una síntesis muy apropiada para la comprensión del drama del pueblo kurdo:

**H. Bozarslan** (1997). *La Question kurde: états et minorités au Moyen-Orient*. París: Presses de Sciences Politiques.



Campamento kurdo

### 3.2. Irán y la revolución de Jomeini

En 1941, británicos y soviéticos invadieron el país para evitar que cayera en la órbita de Berlín. El sah Reza Mirza Jan, que simpatizaba con la Alemania nazi, fue obligado a abdicar en su hijo **Muhammad Reza Palevi**. Al acabar la guerra, Irán estaba gobernado por un joven inexperto que debía su poder a los aliados, que disponían del país y de su petróleo (primer productor mundial del momento) según les convenía.

#### Lecturas recomendadas

No son muy prolíficos los estudios sobre el Irán moderno. A pesar de todo, recientemente han aparecido dos trabajos interesantes:

**F. Abdelkhah** (1998). *Être moderne en Iran*. París: Khartala-Cermoc ("Recherches Internationales").

**R.Mantran; B.Hourcade; Y.Richard** (1996). *L'Iran au XXe siècle*. París: Fayard.

Después de la retirada de soviéticos y británicos (1946), el malestar social y la presión popular obligaron al sah a nombrar primer ministro a Muhammad Mossadegh, destacado nacionalista que se oponía a cualquier injerencia extranjera y que disfrutaba del apoyo de los principales dirigentes chiíes. Su primera medida fue nacionalizar el petróleo y, en febrero de 1953, obtuvo la abdicación del sah, que partió hacia el exilio. Era todo lo que precisaban británicos y norteamericanos para justificar un golpe de Estado que reforzó todavía más la fidelidad del sah restituido a la creciente injerencia de Estados Unidos: "Debo mi trono a Dios, a mi pueblo, a mi ejército... y a Ustedes" (refiriéndose a los aliados).

En los veinticinco años siguientes, Reza Palevi satisfizo los intereses de sus aliados, los cuales alimentaban su megalomanía. Como ejemplo más paradigmático, la celebración en Persépolis de los 2.500 años de monarquía en 1971

se prolongó durante varios días y costó 300 millones de dólares. Llegaron invitados de todo el mundo, pero la población fue alejada cien kilómetros a la redonda y la oposición, encarcelada.

Desde 1960, Irán mantuvo relaciones con Israel y preconizó una "revolución desde el trono", pero en realidad era uno de los regímenes más corruptos e injustos que han existido nunca. En 1973, Palevi anunció un alza de los precios del petróleo que cuadruplicó su fortuna personal mientras mantenía el país en la miseria, el hambre y el analfabetismo. Sólo Teherán, con el 10% de la población total, la mitad de la industria y el monopolio de los recursos sanitarios, educativos y administrativos escapaba parcialmente a esta situación. Al mismo tiempo, prometió convertirse en la quinta potencia militar del mundo cuando tan sólo disponía de una de las más siniestras policías secretas. Sus aliados despreciaban, sin embargo, las injusticias de un régimen que amordazaba las voces de la oposición con una sangrienta represión. Entre estas voces destacó, muy pronto, la del líder espiritual del chiismo iraní, el ayatolá Jomeini, que denunció el régimen despótico de Reza Palevi.



Manifestación a favor de Jomeini.  
El ayatolá Jomeini comparaba a Reza Palevi con Atila el Sanguinario, merecida comparación pues, en 1962, Palevi había acallado la agitación de la ciudad santa de Qom con una dura represión que se saldó con 15.000 muertos.

A mediados de la década de los setenta, los desórdenes sociales, los disturbios y las protestas políticas se hicieron cada vez más frecuentes ante la creciente corrupción del régimen. En 1978, la oposición se había estructurado en tres bloques: los partidos revolucionarios de izquierdas (que desde comienzos de la década habían optado por la lucha armada), el Frente Nacional de Mossadegh (donde militaban los intelectuales occidentalizados y liberales) y un imponente movimiento religioso chií, muy extendido entre las masas desheredadas de la población, que oscilaba entre el Frente Nacional y la izquierda revolucionaria. En 1978, los acontecimientos se precipitaron: en enero, el movimiento revolucionario se extendió a la ciudad santa de Qom; en febrero, una insurrec-

ción popular en Tabriz fue ahogada en sangre; en septiembre, centenares de miles de personas pidieron el retorno de Jomeini (exiliado en París) y el fin del régimen en Teherán; entre octubre y noviembre, se paralizó la economía (huelga de los trabajadores del petróleo) y se convocó una huelga general.

A comienzos de 1979, el régimen del sah se hundía rápidamente ante las multitudinarias manifestaciones que recorrían el país y, el 16 de enero, Reza Palevi abandonaba Irán. El 1 de febrero, Jomeini volvía del exilio y era recibido triunfalmente después de tres días de lucha por las calles de Teherán, las "Tres Gloriosas" (9-12 de febrero). A mediados de febrero, la suerte de los Palevi estaba decidida: el ejército había dudado, pero finalmente optó por la revolución y el último primer ministro del sah, Shapur Baktiar, era sustituido por Mehdi Bazargan.

La revolución islámica iraní, el movimiento popular más importante del Oriente Medio, fue la confluencia de la deslegitimización del régimen del sah (que se consideraba vendido a los intereses extranjeros), de una rápida occidentalización técnica y de una lenta occidentalización cultural, que provocó el divorcio entre la burguesía adepta al régimen y las masas populares. Por otra parte, hay que destacar la capacidad organizativa y de liderazgo del movimiento chií de Jomeini.

El 1 de abril de 1979, se proclamó en referéndum la República Islámica de Irán. En noviembre de ese mismo año empezó la **crisis de los rehenes** (estudiantes iraníes secuestraron a 53 diplomáticos norteamericanos) y Bazargan fue sustituido por Bani Sadr, que en febrero de 1980 fue nombrado por Jomeini jefe de las fuerzas armadas.

### **Los actores políticos de la Revolución iraní**

"En el primer periodo de la revolución iraní, los actores serían varios y el espacio político quedó muy repartido entre el clero religioso, los liberales y la izquierda (Fedayines del Pueblo, Muyahidines del Pueblo y Partido Comunista Tudeh). Todos ellos, junto con el ejército, fueron los principales representantes de la revolución. El carisma de Jomeini, el apoyo a la tendencia religiosa de la gran masa de iraníes pobres (que había generado la disparidad económica del régimen de sah), la debilidad de la burguesía liberal y la división de la izquierda acabaron convirtiendo el sector religioso en el verdadero señor de la situación."

G. Martín Muñoz; B. Valle Simón; M. Á. López Plaza, *El Islam y el Mundo árabe. Guía didáctica para profesores y formadores* (1996, pág. 211) [traducción no literal].

Los nuevos dirigentes chiíes de la revolución eran partidarios de extender los preceptos coránicos a la vida política cotidiana (la Sharia tenía que regir la sociedad y la política en los países musulmanes). La revolución se definía como antiimperialista y antisionista, enemiga del marxismo y del capitalismo (nacionalización de la banca y de la industria en 1979) y opuesta a las monarquías moderadas del Golfo. Por otra parte, la revolución introducía importantes cambios geoestratégicos en la región, pues Estados Unidos perdía el aliado más importante de la zona y el control del Golfo.

## La revolución de Jomeini

A finales de la década de los setenta, la revolución de Jomeini ponía fin a un largo periodo de injerencias extranjeras y de sumisión de los intereses iraníes a los designios de las grandes potencias. La revolución podía comprometer la estabilidad de las monarquías moderadas del Golfo y de las repúblicas musulmanas de la URSS, y Estados Unidos perdía a un fiel aliado en la región del Golfo.

Entre 1979 y 1989 (año de la muerte de Jomeini), la oposición entre Teherán y Washington fue total y se vio agravada con el intento no logrado de liberar a los rehenes norteamericanos en abril de 1980 (los rehenes serían finalmente liberados en enero de 1981, después de la toma de posesión de Ronald Reagan). Poco después, el inicio de la guerra irano-iraquí (1980-1988) enturbió todavía más las relaciones y alimentó la **hostilidad iraní contra Estados Unidos**, mientras que la revolución iraní era demonizada en Occidente.

### La lucha por el poder en Irán, 1979-1991

"Las luchas internas continuaron en Irán durante todo el tiempo que duró la guerra con Irak. En junio de 1981, el Parlamento decretó la inhabilitación del primer ministro Bani Sadr. La destitución provocó sangrientos incidentes entre los seguidores de Sadr, los Muyahidines del Pueblo y los Guardianes de la Revolución de Jomeini. Bani Sadr consiguió asilo político en Francia en julio de ese año. En 1984, fue disuelto el Tudeh y sus militantes sufrieron una dura represión. El imán Jomeini intentó garantizar la continuidad del régimen: en 1987, disolvió el Partido de la Revolución Islámica, antigua punta de lanza de la revolución; en junio de 1988, nombró a Hachemi Rafsandjani comandante provisional de las fuerzas armadas; en marzo de 1989, destituyó a su sucesor electo, el ayatolá Montazeri. Después de su muerte (junio de 1989), se produjo un reparto del poder: Alí Jameini, jefe de Estado desde 1981, fue nombrado «Guía de la Revolución»; Hachemi Rafsandjani fue elegido jefe de Estado. A pesar del asesinato (agosto de 1991) en París del antiguo primer ministro del sah, Shapur Baktiar, y del mantenimiento (hasta 1998) de la *fatwa* contra el escritor Salman Rushdie (en febrero de 1989, Jomeini decretó la condena a muerte del escritor británico de origen hindú a raíz de la publicación de su obra *Versículos Satánicos*), Rafsandjani se aproximó lentamente a Occidente y a los países árabes moderados."

A. Duret, *Oriente Medio, crisis y desafíos* (1995, pág. 121) [traducción no literal].

Las tendencias apuntadas por **Rafsandjani** después de la muerte de Jomeini se confirmaron durante la guerra del Golfo. Sin participar, Irán mantuvo una posición similar a la de algunos de los países árabes que formaron parte de la coalición internacional, lo cual contribuyó a aproximarlos a Occidente. Al mismo tiempo, demostró que, como importante potencia regional, se debía contar con Irán para mantener el equilibrio en la zona. Desde entonces, se han producido **importantes cambios internos** reflejados en el relativo acercamiento a Estados Unidos y a Europa.

### Irán, la *fatwa* que no cesa

"En noviembre de 1996, se alertaba de que Irán amenazaba con un nuevo caso Salman Rushdie, ya que, en una concentración de miles de estudiantes de teología en la ciudad santa de Qom, las autoridades religiosas chiíes, en presencia del gobernador y de los diputados de la región, amenazaron a la fiscalía federal alemana por acusar a los dirigentes iraníes (incluido el guía espiritual, el ayatolá Alí Jameini) de haber ordenado el atentado contra el restaurante berlinés Mykonos, donde en 1992 perdieron la vida cuatro dirigentes kurdos iraníes. El manifiesto leído a la multitud calificaba a los magistrados alemanes de mercenarios y solicitaba un castigo ejemplar por este «crimen y traición» y por «el insulto» que se hacía al islam. Todo recordaba a los hechos de 1989, cuando el ayatolá Jomeini condenó a muerte al escritor indobritánico por el supuesto carácter blasfemo de sus *Versículos Satánicos*. Sin embargo, en veinticuatro horas, el régimen iraní quitaba hierro a la situación y, por boca de las máximas autoridades políticas y religiosas, manifestaba que unos estudiantes no podían decretar una *fatwa*, recordaba que los principa-

les enemigos de Irán eran Estados Unidos e Israel, y subrayaba la voluntad de mantener unas relaciones de amistad y cooperación con Bonn. Por otra parte, el presidente Kohl se apresuró a dirigir una carta a Rafsandjani en la que afirmaba que el Gobierno y la justicia alemana «no quieren herir los sentimientos religiosos» del pueblo iraní «ni su dirección espiritual».

Desde la distancia, la noticia invita, sin duda, a la reflexión y presenta diferentes lecturas. La primera es que, después de diecisiete años, el régimen iraní vive en perpetua tensión entre unos sectores religiosos muy radicalizados y los actuales dirigentes políticos, necesariamente más pragmáticos y moderados, que confían en la liberalización económica y en el acercamiento a Occidente para superar la difícil situación económica que conoce el país: una deuda exterior de más de 30.000 millones de dólares, el embargo comercial decretado por Estados Unidos por las supuestas conexiones de Teherán con el terrorismo internacional, la falta de inversiones, la pérdida de poder adquisitivo. La cooperación de la Unión Europea (acuerdo de explotación de un campo de petróleo y gas en el Golfo Pérsico con la compañía francesa Total) resulta indispensable para sacar adelante la política de liberalización. En este contexto, las amenazas serían el precio a pagar para vencer la resistencia de los sectores menos predispuestos a aceptar estos contactos. En segundo lugar, la imposibilidad constitucional de Rafsandjani de acceder a un nuevo mandato en las elecciones de 1997, la incierta posición de Alí Jameini y la creciente contestación interna (hace dos años, el general Amir-Rahimi pedía la constitución de un gobierno de unión nacional) han radicalizado el discurso de algunos sectores religiosos sometidos a la presión del triunfo de los talibanes en Kabul, que encarnan una versión todavía más radical e integrista del islam. En tercer lugar, en la guerra del Golfo (1990-1991), Teherán mantuvo una neutralidad favorable a la coalición internacional, pues el desesperado gesto de Saddam Hussein (aceptación de las fronteras de Shatt al-Arab fijadas en Argel en 1975 y firma de la paz) no fue suficiente para hacer olvidar los centenares de miles de víctimas de la guerra contra Irak (1980-1988). Desde entonces, la política exterior iraní se ha caracterizado por el pragmatismo de sus relaciones con Occidente. Finalmente, la referencia kurda –uno de los temas más complejos de resolver en la región– y sus alianzas cruzadas –en la guerra, los kurdos iraníes dieron su apoyo a Irak mientras que los kurdos iraquíes se lo daban a Irán– forman parte de una guerra sucia permanente avivada por los servicios secretos extranjeros y por los principales países implicados. En conclusión, deben cambiar mucho las cosas en Irán para que se dejen de utilizar las amenazas de *fatwa* como arma política. Es bien cierto, también, que la situación ha evolucionado lo suficiente desde 1989 para que se pase de la retórica simbólica a los hechos."

A. Segura i Mas, "Iran, la *fatwa* que no cesa" (*Avui*, 2 de diciembre de 1996, pág. 10).

En los últimos años, la evolución política y el proceso de liberalización y de **acercamiento a Occidente** se han confirmado. En las elecciones legislativas de marzo y abril de 1996, la elección de cincuenta diputados de la denominada izquierda y de setenta diputados partidarios de Rafsandjani (los Servidores de la Reconstrucción o Reconstructores) impidió que la denominada mayoría de derechas, que representa los sectores más nostálgicos y conservadores del clero y de la sociedad, tuviera la mayoría absoluta en el nuevo Parlamento. La verdadera sorpresa se produjo, sin embargo, en las elecciones presidenciales de mayo de 1997: **Muhammad Jatami**, que tenía el apoyo de Rafsandjani (nombrado Jefe de la Asamblea para la Defensa de la Razón de Estado en marzo de 1997 por el Guía de la Revolución, el ayatolá Alí Jameini) y de la izquierda, obtenía una cómoda mayoría (el 69% de los votos con una participación del 89%) y era nombrado presidente de la República:

"En mayo de 1997, los electores iraníes sorprendían al mundo y, aún más, a sí mismos llevando a la Presidencia de la República, con una confortable mayoría, a Muhammad Jatami (...). El que había decidido ser candidato muy tarde y que parecía un *outsider* ganó gracias a la movilización masiva de sus partidarios, empezando por las mujeres, los jóvenes e, incluso, los niños, que daban, a veces, un aire carnavalesco a la consulta."

F. Abdelkhah, *Être moderne en Iran* (1998, pág. 9) [traducción no literal].

Sin embargo, la lucha por el poder continúa y nada parece decidido: en 1998, la derecha consiguió el procesamiento del popular alcalde de Teherán (una de los jefes de fila del movimiento de los Reconstructores) y la destitución del ministro del Interior, Abdulá Nouri. Al mismo tiempo, sin embargo, la normalización económica (reducción de las importaciones y de la deuda, liberalización y privatización de las empresas, multiplicación de las cooperativas y del crédito islámico, etc.) ha avanzado al compás de los intercambios con el extranjero y el acercamiento a las monarquías moderadas del Golfo y a los países occidentales.

La oleada de asesinatos de intelectuales y de políticos liberales (1998-1999) prueba que el pulso entre los sectores más inmovilistas del régimen y los partidarios de Jatami (la izquierda, los reformistas y los ayatolás más progresistas) no se ha decidido. Las protestas de los estudiantes universitarios (julio de 1999) ha demostrado que una mayoría de la población aspira a mejorar el nivel de vida y a conseguir nuevas cotas de libertad.

### 3.3. La guerra de Afganistán y los talibanes

Casi al mismo tiempo que se produce la revolución iraní, comenzó la intervención soviética en Afganistán, que acabaría por convertirse en el Vietnam de la URSS. A finales de 1979, Brézhnev decidió la invasión de Afganistán para dar apoyo a un régimen comunista rechazado por la mayoría de la población. Era la **primera intervención soviética directa en Asia**, ya que la oposición a los intereses geoestratégicos de Estados Unidos o de China siempre se había dado por medio de sus aliados (Vietnam) o de países no alineados (la India). Se trataba, sin embargo, de un país comunista que hacía frontera con las repúblicas musulmanas de la URSS y que estaba a punto de caer en manos de la oposición anticomunista, islamista y prooccidental, que recibía el apoyo de Islamabad y de Teherán.

#### Lecturas recomendadas

Con respecto al Afganistán actual, recomendamos:

E. **Bachelier** (1992). *L'Afghanistan en guerre, la fin du grand jeu soviétique*. Lión: Presses Universitaires de Lyon.

P. **Frison** (1993). *L'Afghanistan post-communiste*. París: La Documentation française.

W. **Maley** (dir.) (1998). *Fundamentalism Reborn? Afghanistan and the Taliban*. Londres: Hurst & Company.

Durante una década (1979-1989), el ejército soviético se desgastó en una guerra cruel, sucia y poco gloriosa en la que, ante la imposibilidad de golpear a un enemigo invisible, se quemaban las cosechas, se reagrupaba forzosamente a la población y se controlaban ciudades y ejes de comunicaciones con métodos brutales.



Soldados rusos en Afganistán

"El heroico Ejército Rojo de la Segunda Guerra Mundial no es más que un ejército imperialista en Afganistán que (...) pierde el poco honor y prestigio que le quedaba en las permutas ilegales de los soldados con armas y carburantes (...) [Diez años más tarde] el retorno de un Ejército Rojo no victorioso, desmoralizado y embrutecido es el catalizador definitivo (...) del derrumbe del comunismo en la URSS."

R. Aracil; J. Oliver; A. Segura, *El mundo actual* (1998, pág. 578) [traducción no literal].

Después de la retirada soviética, Afganistán se sumió en una verdadera guerra civil entre las diferentes opciones islamistas que luchaban contra el régimen comunista mientras se disputaban mutuamente el poder. En abril de 1992, la presión de las guerrillas sobre Kabul forzó la dimisión de Najibulá y puso fin al régimen comunista. Sin embargo, la ocupación de Kabul, la proclamación de un gobierno islámico y el nombramiento de un nuevo presidente, **Burhanuddin Rabbani**, no fue suficiente para poner fin a la guerra civil entre los distintos grupos guerrilleros, la cual acabó provocando la desintegración del Estado.

En septiembre de 1996, tuvo lugar la entrada de los **talibanes** en Kabul y la ejecución pública del ex presidente comunista Najibulá. Los talibanes, representantes del sunismo radical que mantienen una encarnizada lucha contra el radicalismo chií de Teherán, impusieron un **régimen islamista muy estricto** (aplicación literal y arcaica de la Sharia) particularmente duro y discriminatorio con las mujeres, que estaban excluidas del trabajo público y de cualquier educación y obligadas a utilizar el chador y el chadri o burka (vestido que cubre todo el cuerpo y la cabeza y que tan sólo dispone de un pequeño agujero a la altura de los ojos). En octubre de 1997, los talibanes proclamaban el Emirato de Afganistán en sustitución de la antigua República del Afganistán, para resaltar la naturaleza estrictamente islámica de su poder.

La victoria de los talibanes no fue, sin embargo, total, y la intransigencia étnica, política y religiosa alimentó la alianza de los derrotados y de los excluidos, que controlaban una tercera parte del territorio. La **oposición armada** al



régimen talibán fue numerosa: las tropas leales al derrocado presidente Burhanuddin Rabbani, comandadas por **Ahmed Sha Massud**; las tropas uzbekas del general Abdul Rashid Dostam y de Abdul Malik; las fuerzas del líder de los chiíes proiraníes, Abdul Karim Khalili; y la minoría chií hazara del denominado "emir del suroeste", el general Ismail Kan que, como Massud, luchó activamente contra la ocupación soviética. Además, el ex presidente Rabbani gozaba del reconocimiento de la ONU, mientras que el emirato de Afganistán sólo era reconocido por Arabia Saudí, la Emiratos Árabes Unidos y Pakistán.

Los talibanes eran una de las múltiples guerrillas que actuaban en la guerra civil afgana. Fue fundada en 1994 por el mulá Muhammad Omar y estaba formada por estudiantes radicales suníes (talibán = estudioso o estudiante de teología de etnia pashtún).

Se hicieron progresivamente con el poder en 1996 y eliminaron o neutralizaron el resto de los grupos y guerrillas islamistas.

Entre agosto y octubre de 1998, los talibanes desencadenaron una ofensiva contra las tropas de Massud y sus aliados, las cuales perdieron terreno y fueron arrinconadas en la frontera con Uzbekistán y Tayikistán. Por otra parte, el conflicto se internacionalizó: Moscú acusó al ejército de Pakistán de haber participado en la ofensiva talibán, e Irán culpaba a los talibanes de la muerte de diez diplomáticos y un periodista iraníes que se encontraban en una de las ciudades conquistadas por los talibanes en agosto. En la actualidad, la situación política de Afganistán continúa siendo inestable.

## Resumen

La proclamación del Estado de Israel (1948) dio origen al conflicto árabe-israelí, el cual ha conocido cuatro guerras (1948-49, 1956, 1967 y 1973), tres intervenciones militares de Israel en el Líbano (1972, 1978 y 1982) y ha dado lugar al problema de los refugiados palestinos y de los territorios ocupados. En 1978, la firma de los acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel abrió perspectivas de solución al conflicto, sobre todo después de que la Dirección de la OLP renunciara a la lucha armada y aceptara las resoluciones 181 y 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La Intifada (1987) dio protagonismo a los dirigentes de los territorios ocupados y preludivió la necesidad de encontrar una salida negociada al conflicto.

La Conferencia de Madrid (octubre de 1991) emprendió este proceso en el Oriente Próximo sobre la base de paz a cambio de territorios. La victoria de los laboristas dio paso a las negociaciones secretas de Oslo y a la firma en Washington (septiembre de 1993) del acuerdo entre el Gobierno de Israel y la OLP, completado con el denominado acuerdo de Oslo II (septiembre de 1995), que regulaba el régimen de autonomía. Un año antes, Jordania firmaba la paz con Israel (octubre de 1994). La victoria electoral de Arafat (enero de 1996) superó a la oposición de los violentos (de la Yihad Islámica, de Hamás y de Hezbolá), pero el asesinato de Rabín (noviembre de 1995) propició la victoria del Likud (mayo de 1996), un golpe muy duro para el proceso de paz. Las sucesivas crisis paralizaron el proceso hasta la cumbre de Wye Plantation (octubre de 1998). No obstante, el triunfo laborista (mayo de 1999) augura un cambio en la política israelí y reactiva el proceso de paz.

Después de un largo periodo de injerencia británica y de inestabilidad política, el partido Baas llegó al poder en Irak en 1968 de la mano de Ahmad Hassan al-Bakr y de Saddam Hussein al-Takriti. Durante diez años, el binomio Bakr-Hussein dotó de estabilidad política a Irak, que se aproximó a Occidente sin renunciar a la alianza con la URSS. En 1978, Hussein aprovechó un supuesto complot inspirado por Damasco para deshacerse de sus oponentes políticos en el Gobierno y en el Partido. En desacuerdo, Bakr dimitió y Hussein impuso un régimen de terror y de poder personal absoluto, a la vez que empujaba al país hacia dos guerras que destruyeron su economía: la guerra contra Irán (1980-1988) y la guerra del Golfo (1990-1991).

Con respecto a Siria, la llegada al poder de Hafiz al-Assad dotó el país de una constitución socialista y de un pragmatismo en política exterior que, sin duda, favorecieron su evolución después de la pérdida de la referencia comunista. Por otra parte, la tutela que ejerce sobre el Líbano satisface parcialmente las aspiraciones de reconstrucción de la Gran Siria. El Líbano, pequeño país de minorías étnicas y religiosas, encontró en el acuerdo de paz de Saíf (1989), en

la nueva Constitución y en la tutela de Damasco, la salida provisional a quince años de guerra civil y de injerencias de los países vecinos. Hussein de Jordania, por otra parte, consiguió cohesionar un país destinado a desaparecer a causa de las tensiones regionales, instaurar un sistema parlamentario único entre los países árabes de la región y firmar la paz con Israel.

Las sucesivas derrotas ante Israel (1948-1949, 1956 y 1967) condujeron al fin de la monarquía y al golpe de Estado de los Oficiales Libres (1952), que llevó a Nasser y al arabismo socialista al poder. Su sucesor, Sadat, optó por una aproximación a Estados Unidos y por el reconocimiento de Israel (acuerdos de Camp David, 1978) después de una nueva derrota en 1973. A partir de 1981, Hosni Mubarak continuó el proceso de liberalización económica y política iniciado por Sadat a pesar de la creciente contestación social y la violencia del islamismo radical. En los últimos años, se ha producido una aproximación a los Hermanos Musulmanes con el objetivo de aislar a los grupos islamistas más violentos.

La independencia del Sudán (1956) dio paso a una agitada vida política condicionada por la oposición entre el norte (musulmán) y el sur (cristiano y animista), que ha originado una larga y cruenta guerra civil. Los regímenes civiles de 1965-1969 y de 1985-1989 han sido sólo un breve paréntesis entre las dictaduras militares de Ibrahim Abboud (1958-1964) y Gafar al-Numeyri (1969-1985). Desde 1989, se ha impuesto un régimen militar islámico encabezado por el general Omar Hamed Beshir y liderado ideológicamente por Hasan al-Turabi, del Frente Nacional Islámico (antiguos Hermanos Musulmanes).

La reacción nacionalista de Mustafá Kemal puso las bases de la Turquía moderna basándose en la unidad nacional y la secularización de la sociedad turca para superar los problemas sociales y económicos. Después de la Segunda Guerra Mundial, Turquía optó por una alineación prooccidental (miembro de la OTAN desde 1951), lo cual no impidió los contenciosos con la vecina Grecia (especialmente en la cuestión de Chipre). El ejército, que se considera depositario del legado de Kemal, no ha dudado en protagonizar varios golpes de Estado (1960, 1971 y 1980) cada vez que ha creído amenazado este legado, y todavía hoy la política turca se encuentra muy mediatizada por el papel de las fuerzas armadas. Los kurdos forman un pueblo desafortunado y dividido que, a pesar de las promesas, no ha conseguido construir un Estado kurdo en el Kurdistán y ha sido víctima (1995, 1997 y 1998) de los ataques del ejército turco y de la crueldad de Saddam Hussein (1988).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el sah Reza Palevi instauró en Irán un régimen despótico al servicio de los intereses de sus aliados occidentales. La preconizada "revolución desde el trono" no llegó nunca y la miseria y la corrupción favorecieron el discurso radical de la oposición y del clero chií. La revolución de 1979 cambió las alianzas regionales a medida que la figura carismática de Jomeini convertía a Irán en un Estado islámico. Después de la muerte de Jomeini (1989), el presidente Rafsandjani inició una tímida aper-

tura política y económica con el fin de romper el aislamiento internacional del Irán y conseguir una aproximación a Occidente y a los países árabes moderados. Actualmente, el pulso entre los sectores inmovilistas y los reformistas de Jatami parece anunciar la voluntad de cambio del pueblo iraní. En el vecino Afganistán, la desafortunada intervención soviética (1979-1989) dio paso a una larga guerra civil que provocó la desintegración del Estado y la instauración en Kabul del intransigente régimen islámico de los talibanes.

## Actividades

1. Argumentad por qué la instauración del Estado de Israel sacudió el Oriente Próximo.
2. Explicad con cierto detalle las cuatro guerras árabe-israelíes y describid, mediante una sucesión de mapas, los cambios que provocaron cada una de ellas.
3. ¿Cuáles fueron los cambios más importantes que propiciaron el proceso de paz del Oriente Próximo? Explicadlo.
4. Relacionad la política de Nasser y los fundamentos del arabismo: ascenso y decadencia del socialismo árabe en Egipto.
5. La oposición de los Hermanos Musulmanes a la política socialista-árabe de Nasser. La figura de Sayyid Qotb y los argumentos de su oposición al nuevo Faraón.
6. Explicad y argumentad la importancia de Mustafá Kemal en la modernización del mundo musulmán. ¿Qué suponía y qué importancia tuvo la abolición del Califato? Señalad también las contradicciones de la política turca actual y su relación con el legado de Atatürk.
7. La revolución de Jomeini ha sido el movimiento popular más importante del Oriente Medio y el de más proyección en todo el mundo arabomusulmán en el siglo XX. Intentad explicar el por qué y la relación de la revolución con la aparición de nuevos movimientos y planteamientos islamistas.
8. Estudiad el cinismo de Occidente en la guerra de Afganistán y de Irán-Irak. Reflexionad y situad las posturas de los diferentes países occidentales (incluida la URSS) en estos conflictos. Explicad también las razones de Saddam Hussein y la respuesta de Occidente y de las monarquías de la Península Arábiga en los prolegómenos de la guerra del Golfo.
9. Situad históricamente la tragedia kurda y reflexionad sobre ella. Analizad también la división del movimiento nacionalista kurdo.

## Autoevaluación

1. La primera guerra árabe-israelí completó lo que los palestinos denominan *Al-Nakba*. ¿Qué quiere decir y en qué consistió?
2. ¿Cuál fue el detonante de la guerra de 1956 y con quién se alió Israel?
3. ¿Cuál fue la principal consecuencia de la guerra de 1967?
4. ¿Cuál ha sido el objetivo de largo alcance de la política exterior de Damasco durante la segunda mitad del siglo XX?
5. Señalad las cinco principales minorías del Líbano.
6. ¿Qué fue el Septiembre Negro (dónde y cuándo sucedió y en qué consistió)?
7. ¿En qué países ha gobernado y gobierna el partido Baas?
8. ¿Cuáles son los rasgos fundamentales de la política prooccidental iniciada por Sadat y seguida por Mubarak?
9. ¿Cuál es la situación legal actual de los Hermanos Musulmanes en Egipto?
10. ¿Cuál ha sido el principal problema del Sudán en la segunda mitad del siglo XX?
11. ¿Cuáles fueron las propuestas del Refah cuando Erdogan se convirtió en primer ministro en 1996?
12. ¿Con quién comparaba el ayatolá Jomeini a Reza Palevi y por qué?
13. Además de la figura carismática de Jomeini, ¿cuáles fueron los principales actores en el primer periodo de la revolución iraní?
14. ¿Quiénes son los talibanes?

## Solucionario

### Ejercicios de autoevaluación

1. Al-Nakba quiere decir 'el desastre' y supuso el desalojo de 531 localidades palestinas y de unas 800.000 personas.
2. La crisis de Suez (la nacionalización del Canal por Nasser ante la negativa del Banco Mundial de financiar la construcción de la presa de Asuán). Israel coordinó su intervención con Francia y Gran Bretaña.
3. La aparición de los territorios ocupados.
4. Hacerse con el control del Líbano y obtener el reconocimiento internacional de este control.
5. Chiíes, maroníes, suníes, ortodoxos y drusos.
6. Sucedió en Jordania en septiembre de 1970, cuando el ejército jordano expulsó del país, después de duros enfrentamientos, a los militantes de la OLP.
7. En Siria y en Irak.
8. Adopción de un plan de austeridad económica, proceso de liberalización económica y política hasta la sustitución del partido único por un sistema de multipartidismo limitado.
9. No son legales, pero son tolerados y se presentan a las elecciones en las listas de otros partidos.
10. El enfrentamiento entre dos comunidades confesionales y étnicas claramente definidas: un norte árabe y musulmán y un sur negro, animista y cristiano.
11. El Refah propuso una nueva justicia social, más basada en los valores islámicos, y una reorientación de Turquía hacia el mundo musulmán.
12. El ayatolá Jomeini comparaba a Reza Palevi con Atila el Sanguinario, porque, en 1962, había sofocado la agitación de la ciudad santa de Qom con una dura represión que se saldó con 15.000 muertos.
13. El espacio político estaba muy repartido entre el clero religioso, los liberales y la izquierda (Fedayines del Pueblo, Muyahidines del Pueblo y Partido Tudeh comunista). Todos ellos, junto con el ejército, fueron los principales representantes de la revolución.
14. Los talibanes son una guerrilla afgana fundada, en 1994, por el mulá Muhammad Omar y formada por estudiantes radicales suníes. Se hicieron con el poder en 1996.

## Glosario

**Al-Nakba** *m* Nombre que dan los palestinos al 'desastre', es decir, al desalojo de 531 localidades y de unos 800.000 palestinos por parte del ejército de Israel durante la guerra de 1948-49.

**Atatürk** *m* 'Padre de los turcos'; título que se dio a Mustafá Kemal, el impulsor de la Turquía moderna, en 1934.

**Autoridad Nacional Palestina (ANP)** *f* Máxima autoridad en los territorios autónomos de Franja de Gaza y Cisjordania según los acuerdos provisionales de la Autonomía palestina (Oslo I y Oslo II). Las primeras elecciones, celebradas en enero de 1996, dieron la presidencia de la ANP a Yasser Arafat.

**Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP)** *m* Fracción comunista y radical de la OLP fundada en 1967 por Georges Habash, la cual utilizó la piratería aérea y la toma de rehenes en la lucha contra Israel y contra la indiferencia occidental por la causa palestina.

**Hermanos Musulmanes** *m pl* Asociación reformista religiosa y educativa creada por Hassan al-Banna en 1928 en Ismailia (Egipto). De gran influencia en la vida política de Egipto y en los movimientos islamistas de la segunda mitad del siglo XX.

**Hezbollah** *m* Partido islamista chií de orientación iraní creado durante la década de los ochenta. Actúa contra Israel desde sus bases en el sur del Líbano.

**Intifada** *f* Revuelta popular iniciada en 1987 en la que los palestinos de los territorios ocupados de Cisjordania y Franja de Gaza se enfrentaron al ejército israelí tan sólo con piedras.

**Movimiento de la Resistencia Islámica (Hamás)** *m* Movimiento islamista creado en los territorios ocupados de Palestina a finales de 1987 por los jeques Ahmed Yassin, Darwish y Abdulaziz Rantissi. Se define como un movimiento radicalmente nacionalista que preconiza la lucha armada y la realización de atentados contra Israel, a la vez que rechaza la vía moderada de negociación y de pacto emprendida por Arafat y por el sector mayoritario de la OLP.

**Organización para la Liberación de Palestina (OLP)** *f* Organización creada en Jerusalén en 1964 después de la celebración del Primer Congreso Nacional Palestino, la cual se proponía luchar contra el Estado de Israel y obtener la independencia de Palestina. Su principal líder fue Yasser Arafat, el que fuera presidente de la Autoridad Nacional Palestina

**Pacto de Bagdad** *m* Patrocinado por Estados Unidos y firmado en febrero de 1955, establecía una alianza militar entre Irak y Turquía y, más tarde, también con Gran Bretaña, Pakistán e Irán. En el escenario de la Guerra Fría, la respuesta del bloque del Este fue la constitución de la R.A.U. (República Árabe Unida) en 1958, formada por Egipto y Siria.

**Pacto Nacional** *m* Acuerdo suscrito en Jordania en 1943 por las burguesías de las dos grandes comunidades religiosas del país, la maroní y la suní. Instauraba un régimen de democracia comunitaria basado en el reparto de los sitios de responsabilidad entre las principales comunidades religiosas.

**Partido Baas** *m* Partido del Resurgimiento Socialista árabe (abreviadamente Baas), que se fundó en Siria en 1947 y surgió de la fusión del Partido del Resurgimiento árabe de Michel Aflak y Salah al-Din al-Bitar y del Partido Socialista Sirio que dirigía Akram al-Hawrani. El partido Baas es la pieza fundamental del arabismo al Creciente Fértil y de la vida política de Siria y el Irak a la segunda mitad del siglo XX.

**Partido Republicano del Pueblo (PRP)** *m* Formación demócrata, laica y populista impulsada por Mustafá Kemal que, hasta 1945, fue el único partido existente en Turquía. Su larga hegemonía y la injerencia golpista del Ejército han sido la prueba más visible del legado de Kemal.

**peshmerga** *m* Nombre que recibían los guerrilleros que constituyeron el ejército de Mustafá Barzani en la revuelta del Kurdistán iraquí en 1943. Acabaron refugiados en la efímera República kurda de Mehat (impulsado por la URSS) hasta que el ejército iraní los obligó a refugiarse en la URSS. Volvieron a Irak trece años más tarde, cuando el presidente Kassem autorizó las actividades del Partido Democrático Kurdo (PDK).

**Septiembre Negro** *m* Operación llevada a cabo por orden de Hussein en 1970 contra las fuerzas palestinas ubicadas en territorio jordano. El 17 de septiembre, 55.000 soldados y 300 carros blindados se enfrentaron a 40.000 fedayines. Un año después, los últimos combatientes palestinos abandonaban Jordania para establecerse en el Líbano, Siria e Irak.

**talibán** *m* Guerrilla de la guerra civil afgana fundada en 1994 por el mulá Muhammad Omar y formada por estudiantes radicales suníes (talibán = estudioso o estudiante de teología de etnia pashtún). En 1996, tomaron el poder y eliminaron o neutralizaron al resto de los grupos y guerrillas islamistas.



## Bibliografía

### Bibliografía básica

- Abdelkhah, F.** (1998). *être moderne en Iran*. París: Khartala-Cermoc ("Recherches Internationales").
- Abdel-Malek, A.** (1967). *Egipto sociedad militar*. Madrid: Tecnos.
- Bachelier, E.** (1992). *L'Afghanistan en guerre, la fin du grand jeu soviétique*. Lión: Presses Universitaires de Lyon.
- Baram, A.** (1991). *Culture, History and Ideology in the Formation of the Ba'thist Iraq, 1968-1989*. Londres: MacMillan.
- Blin, L.** (dir.) (1993). *L'économie égyptienne: libération et insertion dans le marché mondial*. París: L'Harmattan.
- Copeaux, É.** (1997). *Espaces et temps de la nation turque*. París: CNRS.
- Corm, G.** (1983). *Le Proche-Orient éclaté, 1956-1991*. París: Gallimard, 1991.
- Corm, G.** (1993). *Le Moyen Orient*. París: Flammarion.
- Digart, J. P.** (1988). *Histoire de la Turquie*. París: Presses Universitaires de France.
- Enderlin, Ch.** (1997). *Paix ou guerres. Les secrets des négociations israélo-arabes, 1917-1997*. París: Stock.
- Flory, M.; Korany, B.; Mantran, R.; Camau, H.; Agate, P.** (1991). *Les régimes politiques arabes*. París: Presses Universitaires de France ("Thémis Science Politique").
- Frison, P.** (1993). *L'Afghanistan post-communiste*. París: La Documentation française.
- Hopwood, D.** (1991). *Egypt, 1945-1990*. Londres: Routledge.
- Kassir, S.** (1994). *La Guerre du Liban. De la dissension nationale au conflit régional*. París: Khartala-Cermoc.
- Kienle, E.** (dir.) (1996). *Contemporary Siria*. Londres: Tauris.
- Kiwan, F.** (dir.) (1994). *Le Liban aujourd'hui*. París: CNRS.
- Lavergne, M.** (1996). *La Jordanie*. París: Karthala-Cermoc.
- Le Gac, D.** (1991). *La Syrie du général Assad*. Bruselas: Complexe.
- Luizard, P.G.** (1991). *La Formation de l'Irak contemporain*. París: CNRS.
- Maley, W.** (dir.) (1998). *Fundamentalism Reborn? Afghanistan and the Taliban*. Londres: Hurst & Company.
- Mantran, R.; Hourcade, B.; Richard, Y.** (1996). *L'Iran au XXe siècle*. París: Fayard.
- Martín Muñoz, G.** (1992). *Política y elecciones en el Egipto contemporáneo. 1922-1990*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional-Instituto de Cooperación con el Mundo árabe.
- Martínez Carreras, J. U.** (1991). *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. Madrid: Istmo.
- Nodinot, J. F.** (1992). *Vingt-et-un états pour une nation arabe?* París: Misonneuve et Larose.
- Perthes, V.** (1995). *The Political Economy of Syria under Assad*. Londres: Tauris.
- Pope, H. y N.** (1997). *Turkey Unveiled. Atatürk and After*. Londres: John Murray.
- Renon, A.** (1996). *Géopolitique de la Jordanie*. Bruselas: Complexe.
- Rondot, Ph.** (1995). *L'Irak*. París: Presses Universitaires de France.

**Sarkis, J.** (1994). *Histoire de la guerre du Liban*. París: Presses Universitaires de France.

**Segura i Mas, A.** (1997). *El món àrab actual*. Barcelona: Eumo / Universitat de Girona ("Biblioteca Universitaria", 5).

**Sidahmed, A. S.** (1996). *Politics and Islam in Contemporary Sudan*. Londres: St. Martin's Press.

**Vaner, S.** (1992). *Modernisation autoritaire en Turquie et en Iran*. París: L'Harmattan.

**Vaner, S.; Akagül, D.; Kalegasi, B.** (1995). *La Turquie en mouvement*. Bruselas: Complexe.

### **Bibliografía complementaria**

**Ait-Chaalal, A.; Roosens, C.; Khader, B.; Wilde d'Estmael, T. de** (1996). *Conflits et processus de paix au Proche-Orient*. Lovaina la Nueva: Academia Bruylant.

**Ali Musallam, M.** (1995). *The Iraqi Invasion of Kuwait. Saddam Hussein, his State & International Power Politics*. Londres: Tauris.

**Balta, P.** (dir.) (1989). *Le conflict Irak-Iran. 1979-1989*. París: La Documentation française.

**Boustani, R.; Fargues, Ph.** (1991). *Atlas du Monde Arabe. Géopolitique et Société*. París: Bordas.

**Bozarlan, H.** (1997). *La Question kurde: états et minorités au Moyen-Orient*. París: Presses de Sciences-Politiques.

**Cucó, A.** (1997). *Els confins d'Europa*. Catarroja: Afers ("El món de les nacions", 2).

**Dieckhoff, A.** (1996). *Israéliens et Palestiniens, l'épreuve de la paix*. París: Aubier.

**Duret, A.** (1995). *Oriente Medio, crisis y desafíos*. Barcelona: Salvat.

*L'état du monde 1988* (1997). París: La Découverte.

**Fraser, T. G.** (1995). *The Arab-Israeli Conflict*. Londres: MacMillan.

**Gallois, P. M.** (1996). *Le Sang du pétrole. Irak, essai de géopolitique*. Lausana: L'Age d'Homme.

**Gresh, A.; Vidal, D.** (1996). *Les Cent portes du Proche-Orient*. París: L'Atelier.

**Haghighat, Ch.** (dir.) (1992). *Histoire de la crise du Golfe*. Bruselas: Complexe.

**Hazelton, F.** (dir.) (1994). *Irak since the Gulf War*. Londres: Zed.

**Heikal, M.** (1982). *Otoño de furia: el asesinato de Sadat*. Barcelona: Argos-Vergara.

**Hourani, A.** (1992). *Historia de los pueblos árabes*. Barcelona: Ariel.

*Israël et Palestine, un destin partagé 1897-1997* (1997). París: Le Monde ("L'histoire au jour le jour").

**Konopnicki, M.; Petermann, S.** (1995). *Le processus de paix au Moyen-Orient*. París: Presses Universitaires de France.

**Lacouture, J.** (1972). *Nasser*. Barcelona: Dopesa.

**Lavergne, M.** (ed.) (1993). *Le Soudan contemporain*. París: CNRS.

**Lemarchand, Ph.** (dir.) (1994). *Atlas géopolitique du Moyen-Orient et du Monde Arabe*. Bruselas: Complexe.

**Martín Muñoz, G.; Valle Simón, B.; López Plaza, M. Á.** (1996). *El Islam y el Mundo árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.

**Mc Dermott, A.** (1988). *Egypt from Nasser to Mubarak*. Londres: Croom Helm.

**Ovendale, R.** (1992). *The Middle East since 1914*. Nova York: Longman.

**Picaudou, N.** (1992). "Dispersion, résistance et espoirs des exilés palestiniens". *Le Monde Diplomatique* (juliol).

**Rekacewicz, Ph.** (1993). "De nombreux dossiers encore en suspens". *Le Monde Diplomatique* (octubre).

**Said, E. W.** (1995). *Gaza y Jérico, Pax Americana*. Tafalla: Txalaparta.

**Segura i Mas, A.** (2 de desembre de 1996) "Iran, la *fatwa* que no cessa". *Avui*.

**Stern, B.** (comp.) (1993). *Guerre du Golfe. Le dossier d'une crise internationale 1990-1992*. París: La Documentation française.

**Woodward, P.** (dir.) (1991). *Sudan after Nimeiri*. Londres: Routledge.

